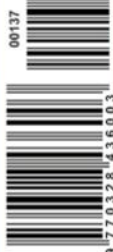
PLAYBOY

PRECIO EN CAPITAL Y GBA $ 69.
RECARGO ENVÍO AL INTERIOR $ 3.

Lis Moreno
Luis Majul
Noche swinger
Refugiados sirios
Twin Peaks
Ridley Scott
Playboy pop
Fred Armisen
Ramón Ayala





Juega gratis. Este no es un sitio web de apuestas. Sólo para mayores de 18 años.



3 JUGADORES, 1 GIRO
PREMIOS A LO GRANDE, EN MINUTOS

Presentamos Spin & Go de PokerStars, una nueva modalidad de poker super veloz en donde podrás ganar grandes premios, rápido.





SUMARIO

AÑO 11 - Número 137 - Junio 2017

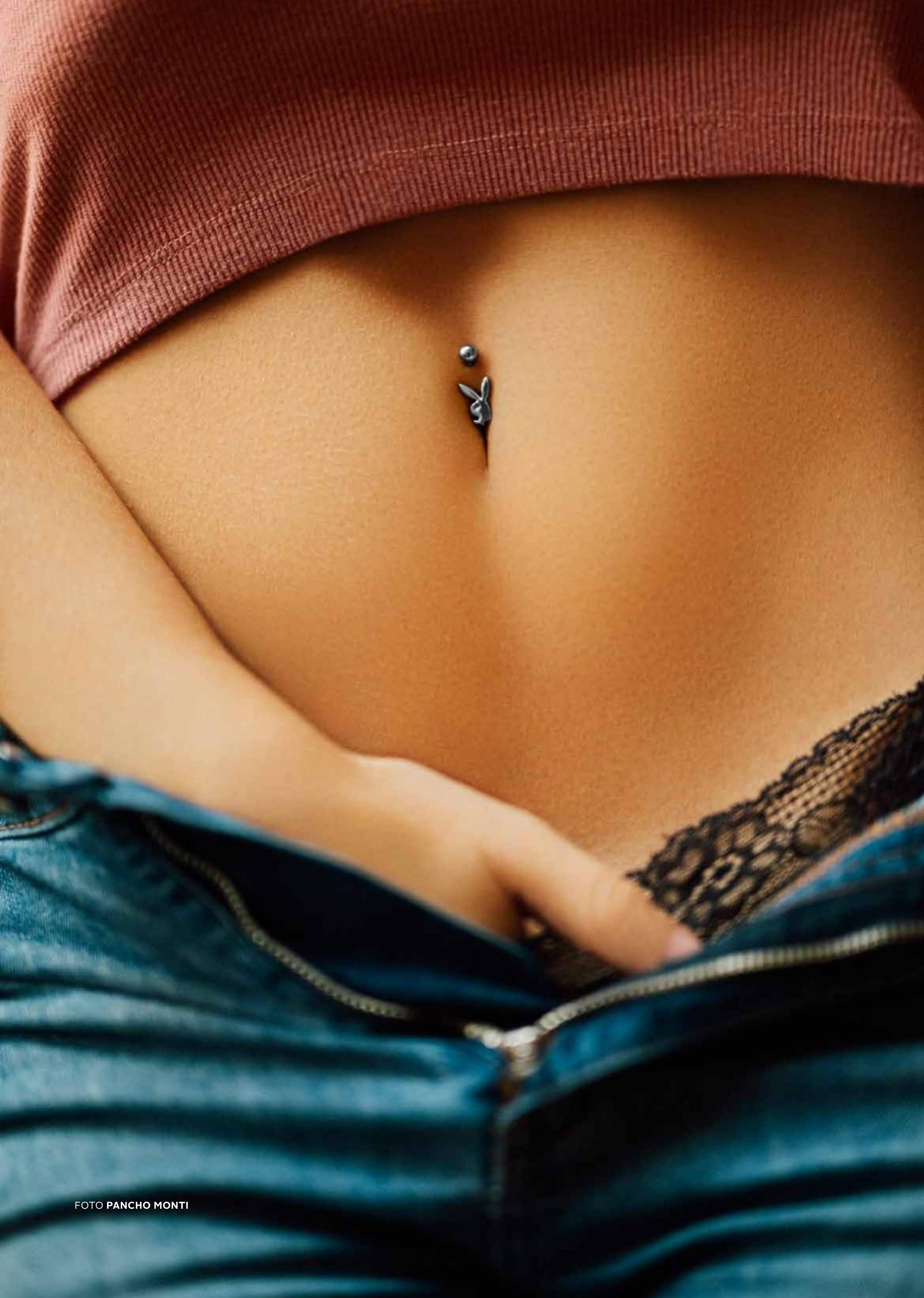


FOTO **PANCHO MONTI**



PLAYBOY
ARGENTINA

PUBLISHER
BLACK SHEEP MEDIA S.A.
DIRECTORES. Juan Meryn y Bryan Droznes.
DIRECCIÓN. Ayolas 494, CABA.

STAFF REVISTA PLAYBOY
DIRECTOR EDITORIAL. Tomás Rodríguez Ansorena.
DIRECTORES DE ARTE. Sol Moschetti & Juan Francisco Silva Traverso.
COORDINACIÓN EDITORIAL. Abril Correa Leveratto.

EJECUTIVA DE CUENTAS. Keren Ciaffoni.

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN
REDACCIÓN. Ricardo Sametband, Gastón Leturia, Cecilia Boullosa, Tamara Tenenbaum, Justina Amoroso, Alejandro Galliano, Diego Papic, Hernán Panessi, David Levitán, Paula Puebla, Victoria Meli, Danielle Bacher y Bridget Phetasy.
FOTOGRAFÍA. Angie Monasterio, Ignacio Sánchez, Ramiro Ribas, Pancho Monti, Dan Monick, Dove Shore y Stephan Würth.
CORRECCIÓN. Clara Mari.

EL CONTENIDO DE LOS AVISOS PUBLICITARIOS Y DE LAS NOTAS NO ES RESPONSABILIDAD DEL EDITOR, SINO DE LAS EMPRESAS Y/O FIRMANTES. LA EDITORIAL SE RESERVA EL DERECHO DE PUBLICACIÓN DE LAS SOLICITUDES DE PUBLICIDAD. LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE CUALQUIERA DE LOS ARTÍCULOS, SECCIONES O MATERIAL GRÁFICO DE ESTA REVISTA NO ESTÁ PERMITIDA.

año 11 # 137 (publicación mensual)

PLAYBOY ENTERPRISES, INTERNATIONAL
Hugh M. Hefner, Editor-in-Chief

U.S. PLAYBOY
Ben Kohn, Chief Executive Officer
Cooper Hefner, Chief Creative Officer
Michael Phillips, SVP, Product
James Rickman, Executive Editor

PLAYBOY INTERNATIONAL PUBLISHING
Reena Patel, Chief Commercial Officer & Head of Operations
Mary Nastos, Intl Publishing Operations Director
Gabriela Cifuentes, Digital Asset Manager

© 2017 BLACK SHEEP MEDIA
© 2016, 2017 PLAYBOY, AS TO MATERIAL PUBLISHED IN OCTOBER 1971, OCTOBER 2015, JUNE 2016, JANUARY/FEBRUARY, MARCH/APRIL AND MAY/JUNE 2017 U.S. EDITIONS OF PLAYBOY
© PLAYBOY, PLAYMATE, PLAYMATE OF THE MONTH, PLAYMATE OF THE YEAR, RABBIT HEAD DESIGN AND FEMLIN DESIGN ARE TRADEMARKS OF AND UNDER LICENSE FROM PLAYBOY ENTREPRISES INTERNATIONAL, INC.

DISTRIBUCIÓN EN CAPITAL FEDERAL Y GBA. Vaccaro, Sánchez & Asoc., Moreno 794, 9º, Buenos Aires, Argentina. T. 4342-4031.

DISTRIBUCIÓN EN EL INTERIOR, URUGUAY Y CHILE. Distribuidora Austral de Publicaciones S.A., Isabel la Católica 1371, Buenos Aires. 4301-0701.

IMPRESIÓN. Galt S.A., Ayolas 494. Tel: 4303-3723. www.galtprinting.com.

LA REVISTA PLAYBOY ARGENTINA Y SUS CONTENIDOS SON PROPIEDAD DE BLACK SHEEP MEDIA S.A.

INSTAGRAM @PLAYBOY_REVISTA
TWITTER @PLAYBOY_REVISTA
FACEBOOK PLAYBOY REVISTA
MAIL INFO@PLAYBOYREVISTA.COM



LIVE ULTIMATELY



DISTRIBUIDO POR WINE-SUPPLY. BEBER CON MODERACION. PROHIBIDA SU VENTA A MENORES DE 18 AÑOS.

PLAYBOY
ESPAÑA

EDICIÓN 01-2017

ESPAÑA

PLAYBOY

Ana Obregón

ANA OBREGÓN
POR JORGE OGALLA

Playboy atraviesa una época de regresos. En diciembre de 2016, volvió a imprimirse la edición francesa después de cinco años, y el pasado 24 de mayo fue el turno de Playboy España, que decidió retornar a los kioscos de revistas luego de una experiencia fallida en 2012. La emblemática actriz Ana Obregón protagoniza una tapa doble –una versión elegante, una veraniega- a sus 62 años, recordando sus otras apariciones en 1985 y 1986. Las producciones, en este número y en los que vendrán, no incluyen desnudos completos.

ODDKA®

EXPERIMENTÁ
LO NUEVO EN VODKA



ORIGINAL ELECTRICITY APPLE PIE TWISTED MELON

BEBER CON MODERACIÓN. PROHIBIDA SU VENTA A MENORES DE 18 AÑOS.
ODDKA ORIGINAL VODKA - ODDKA ELECTRICITY, APPLE PIE & TWISTED MELON: CÓCTELES A BASE DE VODKA.

COMO TE VEN, TE TRATAN

Y si te ven mal..

POR **BRIDGET PHETASY**

P: *Hace poco empecé a tomar antidepresivos y noté una gran disminución de mi libido. Mi médico me advirtió que podía ser uno de los efectos secundarios, ya que es frecuente sobre todo en los nuevos usuarios. La última vez que tuve sexo no pude acabar, y me encontré ante una disyuntiva: justificar mi problema con la verdad y decirle a ella que estoy en tratamiento por depresión o hacerlo pasar por simples nervios, que es lo que finalmente elegí. Si me vuelve a pasar, ¿debería confesarle mi situación o volver a tragarme mi orgullo?*

R: Si te vuelve a pasar con una desconocida, es probable que lo mejor sea tragarte tu orgullo una vez más. No estás obligado a decirles a todas tus parejas casuales de una sola noche que estás tomando antidepresivos (por el contrario: sería un poco raro). Pero si te pasa de nuevo con la misma mujer, no te va a quedar otra que decirle la verdad. Personalmente, preferiría saber que los "nervios" que causan tu disfunción eréctil tienen un responsable claro (los medicamentos) y no son producto de una ansiedad indeterminada y crónica o, peor, mi culpa: las mujeres nos preocupamos mucho por complacer a los hombres, del mismo modo en que cualquier otra persona se preocupa por satisfacer a su pareja durante el sexo. Si no podés acabar, la mayoría de las mujeres pueden pensar que están haciendo algo mal. Yo lo pensaría. Excepto, claro, que me cuentes que estás tomando antidepresivos. Por último, es importante que consultes con un profesional: esto no debería ser para siempre.



P: *Tengo una suerte de fobia con el pelo corporal: con el mío y también con el de la gente que me rodea. En general, es un problema para mis relaciones. Las mujeres suelen depilarse, por lo que no hay mayores conflictos, pero yo necesito sacarme todo el pelo del cuello para abajo para sentirme cómodo y veo que a muchas mujeres (casi todas) les parece un hábito raro. ¿Soy tan anormal? ¿Está mal que espere que mi preferencia sea fácilmente aceptada?*

R: Nunca conocí a alguien con fobia al pelo, pero ¿sabés qué pienso? Ojalá me hubiera pasado: todas mis parejas siempre fueron bastante peludas y no gracias a una preferencia mía en particular. Te aconsejo dos cosas: por un lado, si lo que sentís es muy intenso –si el pelo te genera un miedo o una impresión grave-, probá ir a terapia. Un psicólogo puede ayudarte a encontrar la raíz de esta fobia y, sobre todo, a comprenderla, para que te sientas más cómodo con vos mismo y más cómodo explicándole a un tercero (una tercera) de qué se trata. Lo otro que te recomiendo es que no te persigas: todos tenemos nuestras mañas y cuando se trata de sexo es todavía más evidente. Que te quieras depilar es una de las obsesiones más amables con las que se puede encontrar una chica. Y, te aseguro, a algunas les puede llegar a encantar.

PREGUNTAS: INFO@PLAYBOYREVISTA.COM



EVERY. SINGLE. DAY.
NICOLAS MÜLLER
NIXON
RISE UP.
The 51-30 Chrono
@nixonarg

MÁS RÁPIDO, MÁS ALTO, MÁS SMART

Todo lo que tenés que saber sobre relojes y pulseras inteligentes para el deporte.



POR **RICARDO SAMETBAND**

En los últimos años, las pulseras deportivas (o medidores de actividad, "*activitytrackers*" en inglés) le trajeron una nueva dimensión al deporte, en sus versiones profesional o recreacional: la cuantificación del esfuerzo con un altísimo grado de detalle. Al principio solo medían los pasos, pero le dieron una vuelta de tuerca con una cuota de "gamificación": podés competir contra amigos y otros usuarios comparando la cantidad de pasos que dio cada uno en el día. Después llegó el sensor de ritmo cardíaco en el dorso de esa pulsera o reloj, que reemplazó a los clásicos dos dedos contra la carótida, o al uso de una banda ceñida al torso. Ahora, estos dispositivos miden las pulsaciones en intervalos regulares, y también te dicen la distancia recorrida en el ejercicio y la cantidad de calorías consumidas, entre otras cosas.

Pero hay un problema: aunque detrás de estas pulseras hay muchísimas compañías invirtiendo fortunas en investigación y desarrollo (Apple, Samsung, Fitbit, Xiaomi, Garmin, TomTom, Misfit y muchas más), los sensores incluidos en estos dispositivos todavía no son tan confiables como los sensores clásicos (el monitor cardíaco contra el corazón) o como ir a hacerte un electrocardiograma y calcular las calorías quemadas durante el ejercicio.

A esa conclusión llegó un grupo de investigadores de la universidad de Stanford (EE.UU), que comparó los más populares contra el *test* de laboratorio típico de un deportista. El resultado: acertaron con notable precisión en medir el ritmo cardíaco, pero no las calorías, donde el margen de error era enorme. La investigación coincide con las conclusiones a las que llegó una investigación similar del Instituto de Salud y Nutrición de Japón, en 2016: hasta un 20 por ciento de error en la cuenta de calorías gastadas durante el entrenamiento.

El problema está en cómo se mide el consumo de calorías: por ahora se hace como una inferencia, en base al movimiento -que detecta el acelerómetro dentro de la pulsera-, la temperatura corporal, y datos que ingresa el usuario: edad, peso, altura. Pero no alcanza, y de ahí la variación en el cálculo, algo clave a tener en cuenta para quienes definen su dieta en base a las calorías consumidas.

Pero hay una luz de esperanza en el horizonte. En septiembre de este año comenzará la distribución del Matrix PowerWatch, un reloj deportivo muy especial: usa termoelectricidad (también conocida como *efecto Seeber*) para convertir la diferencia de temperatura de tu piel con la de la parte externa del reloj en energía; no es mucha, pero sí la suficiente como para darle vida. Es, así, un reloj deportivo (mide distancia recorrida, tiempo de sueño, etcétera) que no necesita recarga ni batería: es el calor de tu cuerpo el que lo hace funcionar, algo inédito hasta ahora. Sus creadores dicen que el uso de este fenómeno para generar electricidad les permite tener una medición extremadamente precisa de la cantidad de calorías quemadas.

No es el primer reloj pulsera en usar el fenómeno termoeléctrico (Bulova en los 80 y Seiko a fin del último milenio fabricaron de estos relojes en cantidades muy pequeñas), pero sí el primero en usarlo para dar vida a un reloj digital con podómetro y monitor de sueño, que comparte la información con un *smartphone* y que puede medir en forma confiable la cantidad de calorías consumidas durante un ejercicio.

¿Será así? Habrá que esperar al último trimestre del año para comparar sus mediciones con las de otros dispositivos. Por lo pronto, hay mucha gente convencida de que están en lo cierto: en la plataforma de financiamiento colectivo Indiegogo recaudó 1,4 millones de dólares en preventa en unos pocos días. ■



FÓRMULA FUTURO

Renault presentó en Shanghai su prototipo R.S. 2027 Vision, o la manera en que los franceses imaginan la próxima década de la Fórmula 1.

POR **GASTÓN LETURIA**

Renault no es solo la única marca generalista con equipo oficial en la máxima categoría del automovilismo mundial, lo cual les da un gustito especial a sus usuarios. Tiene además una historia riquísima con suficientes hitos rupturistas como para que esta novedad que acaban de mostrarle al planeta cobre una relevancia especial. Siempre pendiente de la F1, como estructura estable o como proveedor de motores, Renault marca ahora un desafío para propios y extraños. Y no se fue medio siglo hacia delante como hacen varias de las marcas que apuestan al futuro. Piensa a una década y eso le da aún más credibilidad. En el último Motor Show de Shanghai exhibió su prototipo R.S. 2027 Vision, una infernal mirada a lo que podría ser un monoplaza en el mediano plazo. Su pasado avala esa innovación. El fabricante galo introdujo por primera vez un motor turbo en 1977 y dos años más tarde ganó una carrera con esa motorización, cuando Jean Pierre Jabouille se llevó la victoria en el Gran Premio de Francia. Tiene currículum de peso en la Fórmula 1, con 168 victorias, más de seis mil puntos y 12 campeonatos como motorista. Hoy está de regreso, con jóvenes pilotos como Jolyon Palmer y Nico Hülkenberg, y el RS17 en sus manos. Y con este *concept* avisan que se quedará por un buen tiempo. En el Renault R.S. 2027 Vision se ven soluciones futuristas por todos lados, aunque nada parece irracional y más bien se acercan a iniciativas válidas y acordes con los tiempos que corren. La aerodinámica deja ver un auto con un alerón delantero muy ancho y con apenas apéndices, muy diferente a los actuales. Se destacan unas grandes tomas de aire laterales y un pequeño alerón trasero. También unas tiras de luces LED en las llantas, para evidenciar cada movimiento del auto. Un detalle diferenciador, aunque ya en estudio dentro de las autoridades de la categoría, es la cúpula protectora de los pilotos para que nada les ocurra ante el impacto de un objeto sobre la pista. Nada le hubiese pasado a Felipe Massa en Hungría 2009, cuando una pieza se disparó de otro auto y dio en su frente. El brasileño la sacó barata y apenas se perdió algunas carreras del calendario. Podría haber sucedido lo peor. De todos modos, dentro del 2027 Vision, Renault aplicó toda la imaginación de sus ingenieros. En principio, al colocar un mix de propulsión a combustión y eléctrica, para un total de 1.340 CV gracias a la suma de un V6 naftero y dos motores eléctricos de 250 KW cada uno. Hay una lógica en esto. Renault también tiene sus fichas puestas en el campeonato mundial de la Fórmula E, pura eléctrica. La interacción entre pilotos y entre público y pilotos también fue tenida en cuenta. Los cascos y el *cockpit* podrían ser transparentes, lo que permitiría a los pilotos verse las caras durante las maniobras. Desde las tribunas, los fanáticos podrían seguir a sus pilotos con más y mejores herramientas, como por ejemplo ver la telemetría, que es la información que la electrónica del auto envía a los boxes como material de estudio para los ingenieros. El piloto estaría más involucrado en la gestión del auto, aunque Renault propone en el 2027 Vision un dispositivo autónomo para actuar en caso de accidente, cubriendo así todos los ítems de relevancia que la máxima categoría obliga a contemplar.

PARA UNA FÓRMULA 1 MÁS ABIERTA

La imagen, los detalles y las innovaciones del Renault R.S. Vision 2027 parecen aplicados a imagen y semejanza de la idea de los nuevos dueños de la Fórmula 1. El holding norteamericano Liberty Media transcurre su primera temporada como propietarios de la categoría, aunque mantuvieron al histórico Bernie Ecclestone como director general. Según anunciaron y en algunos casos ya pusieron en práctica, el fin de los nuevos organizadores es abrir las herméticas puertas de la F1. Sumar tecnología, darle mayor gestión al piloto y al mismo tiempo cuidarlo más, sumar potencia, darle un perfil pro medio ambiente y meter de lleno al público en la vibra de cada competencia. Todos esos casilleros se llenarían con un monoplaza como el presentado en los últimos días por Renault. La categoría nació a mediados del siglo pasado y tiene aún varias mañas por desentrañar, en especial dentro de los equipos más antiguos. Pero parece que el futuro y el cambio serán innegociables, el público de cualquier espectáculo moderno solo se entretiene si es parte del mismo, las redes sociales cruzan el planeta y la interacción podría jugar un papel nunca antes visto en la F1. La seguridad y el cuidado ambiental, aunque parezcan dos perlas marketineras en este deporte de alto riesgo, también deberán estar subrayadas en la carta de presentación. ■





MUCHO MÁS QUE UN NÚMERO

Peugeot renueva su catálogo con el flamante 307.

POR **GASTÓN LETURIA**

Segmento+cero+generación. Una de las tantas fórmulas del éxito de Peugeot estuvo en ese inconfundible estilo para armar las nomenclaturas de sus modelos. Solo interrumpido en vehículos muy especiales, también en utilitarios y comerciales, y en *concept cars*, claro. Incluso cuando incursionaron en el *off road* cerraron bien la denominación, aplicando un cero más y llevando la identidad a cuatro dígitos. Con esta nueva generación, otra vez el jueguito. Cual sorteo de lotería, primero apareció el 3, referido a los compactos del segmento "C", después el infaltable 0 y por último el 1, que indica el inicio de una generación. O sea, un auto creado exclusivamente para ocupar un espacio entre los sedanes compactos de cuatro puertas, por debajo del 408 y quizá para satisfacer al público que alguna vez fue seducido por el 207 Sedan, aunque con mejoras evidentes. El 301 llega importado de España en versiones nafta y turbodiésel. La primera, con un 1.6 litros y 115 caballos de fuerza, que se puede combinar con una caja manual de cinco marchas o una automática de seis. La segunda, con un motor turbodiésel HDI de idéntica cilindrada que entrega una potencia de 92 CV. Este propulsor se asocia a una transmisión manual de cinco velocidades. La gama del 301 es bien completa, con cuatro versiones con dos niveles de equipamiento y dos mecánicas por nivel. Muy importante, en el ítem seguridad, el 301 ofrece control electrónico de estabilidad (ESP) y a los obligatorios frenos ABS y doble *airbag* frontal les sumará bolsas de aire laterales y ganchos *isofix* para la fijación de sillas para chicos. Estos elementos estarán disponibles de serie en toda la gama. El 301, además, contará en su equipamiento con una central multimedia para su versión más equipada (Allure Plus) con pantalla táctil de 7 pulgadas, sistema de navegación TomTom (con opción en 3D en las ciudades que ofrecen esta tecnología) y cámara de marcha atrás. También conectividad para "espejar" el teléfono celular en la pantalla del vehículo (se podrá hacer por medio de Android Auto, Apple CarPlay y MirrorLink). Está disponible en los colores blanco, negro y dos tonos de gris. ■

LUXARDO

Luxardo nunca pasa de moda







Girolamo Luxardo S.p.A.
Torreglia (Padova) - Italy
www.luxardo.it
Importa y distribuye en Argentina :
DELLEPIANE S.A. www.dellepiane.com.ar

BEBER CON MODERACIÓN. PROHIBIDA SU VENTA A MENORES DE 18 AÑOS.

EL MUNDO EN UN PASILLO

Javier Rodríguez se formó en las mejores cocinas de Asia y Europa. El Papagayo, su pequeño y original restaurante cordobés, suena cada vez más fuerte en la Argentina: todos los chefs quieren comer ahí.

POR **CECILIA BOULLOSA**

A los 26 años, Javier Rodríguez ya era abogado, ya tenía su restaurante, ya tenía éxito y prestigio con su restaurante, ya tenía muchos empleados a cargo. Y ya tenía decidido que era muy joven para tener todo eso. Entonces hizo las valijas, cerró el primer El Papagayo -dentro del hotel Azur en Córdoba- y se compró un pasaje al otro lado del mundo para conocer la parte más estimulante y hostil del oficio: las cocinas de la primera liga, con estrellas Michelin, chefs que son mundialmente famosos y aprendices que pueden pasarse trabajando 18 horas por día, cuatro meses lavando hojas de lechuga o cortando papas. "Fue duro, muy duro", dice Rodríguez, ahora de 36, sobre sus largos años de formación en Asia, Australia y Europa, que lo llevaron a convertirse hoy en uno de los chefs argentinos con mayor proyección, aunque en Buenos Aires su nombre sea prácticamente desconocido.

Rodríguez nació en Santiago del Estero (padre médico, madre abogada, abuela que no cocinaba, nadie ni remotamente ligado con la gastronomía), pero cuenta su historia con tonada cordobesa, la provincia donde estudió y donde hoy vive y trabaja: "Primero fui a André, en Singapur, uno de los mejores restaurantes del mundo con un gran chef, André Chiang. Después estuve en Tetsuya's, en Sidney y luego volví a Singapur, para trabajar en PS Cafe, un restaurante en el que hacíamos 1100 cubiertos por día en los fines de semana, una locura". Ese, dice, fue su mejor aprendizaje, y allí llegó a ser jefe de cocina. Durante dos años manejó un equipo enorme y difícil, cruzado por culturas e idiomas. "Me acuerdo que tenía una sous chef (segunda en el escalafón) que me decía que había que pisotearlos desde el primer día para que no te pasaran por encima. Pero yo no soy así para nada, no es mi forma".

Pero, cuando le tocó ser jefe de nuevo, decidió que todavía tenía cosas que aprender y se postuló para hacer una pasantía de cuatro meses en el danés Noma, que entonces había pasado de ser el mejor restaurante del mundo (según el ranking *50 Best*, elaborado cada año por la revista inglesa *Restaurant*) a ser el segundo. "Estaban todos enloquecidos. La experiencia no fue muy placentera, no estaba chocho. Había mucha presión física, entraba a las 6 y me iba a las 11, todos los días sin parar, me dolían las piernas. Adelgacé 10 kilos en tres meses".

¿Cómo se sobresale en un lugar así, donde todos quieren sobresalir?

Trabajando durísimo. Hay chicos que se quedan cuatro meses limpiando, pero después salen con la chapa de haber trabajado en Noma. Yo, por suerte, estuve en varias secciones: en la parrilla, en la recolección, aprendí a trabajar en el nivel de exigencia más alto posible.

Para esa época, año 2013, ya estaba convencido de que quería volver a vivir a Córdoba y tener su propio restaurante. Su viaje de regreso demoró un año y medio durante el que hizo alguna pasantía más (como en el londinense Viajante), pero en el que sobre todo se dedicó a viajar y probar platos y productos, para darle forma a la nueva etapa de El Papagayo. "Quise volver porque me gusta Argentina para vivir, aunque la sufra un poco. Mis amigos y mi familia están acá y es un buen lugar para desarrollarse profesionalmente".

EL PAPAGAYO, SEGUNDA VUELTA

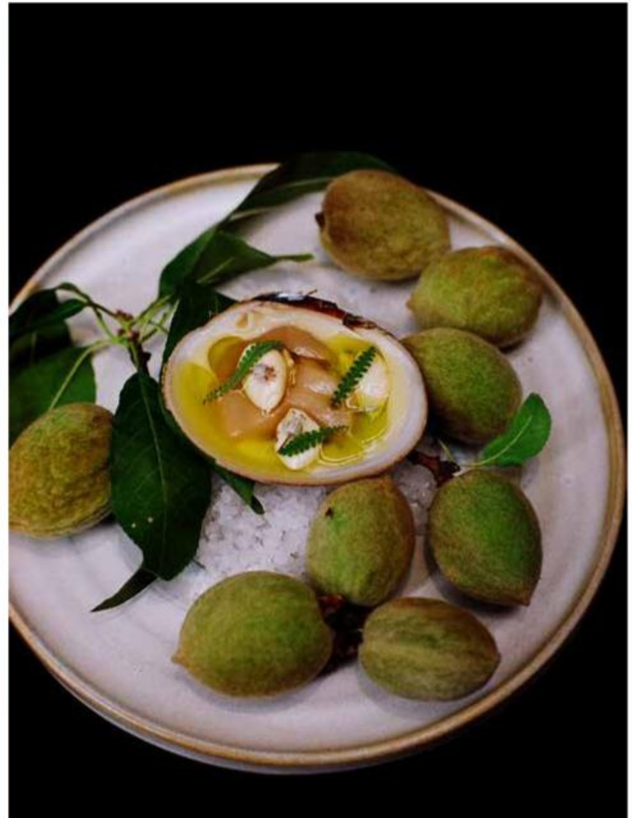
El Papagayo (Arturo M. Bas 69 / T. 0351 425-8689) es un pasillo o, como muchos lo bautizaron, es "el restaurante más angosto del mundo". Ubicado en pleno centro de Córdoba, mide 2 metros y medio de ancho, 32 de largo y casi 7 de alto. Los muros entre los que están ubicadas las mesas -con capacidad solo para 38 comensales- tienen más de 150 años. Diseñado por el famoso arquitecto Ernesto Bedmar, director de la firma Bedmar & Shi, a quien Rodríguez conoció en Singapur, su original estructura le valió premios y la mención en las revistas más prestigiosas del mundo, como *Wallpaper* o *Dwell Magazine*. Allí, Javier comanda un staff de 15 personas, todos cordobeses, a los que les pide dos cosas: si están en el servicio, que sean hospitalarios y hagan sentir bien al cliente; si están en la cocina, que cocinen. Y aunque suene redundante, hay una explicación: "Hoy hay mucha cosa *hipster*, que el tatuaje, que el peinado, que el Instagram, no me parece mal, pero primero hay que estar enfocado en la cocina".

El Papagayo elevó la vara de la gastronomía cordobesa y a dos años de su apertura es el lugar más caro (el promedio del cubierto es de 1000 pesos) y exclusivo de la ciudad. Todos los principales chefs de la Argentina quieren comer ahí y algunos, también, cocinar por una noche (Fernando Trocca y Germán Martitegui son algunos de los que

FOTOS: BELÉN MORA LEAL







pasaron este año). El menú -que cambia todos los días, mediodía y noche- pone el foco en productos locales como el faisán, la liebre, los quesos, los hongos y los vegetales. En la cocina de Javier Rodríguez hay color, contraste y combinaciones que en teoría podrían parecer inconducentes, pero que encuentran coherencia en el plato.

"Confío mucho en mi paladar, confío en mi cabeza. Sé que no va a ser un desastre, nunca me devolvieron un plato. El otro día hice, por ejemplo, un postre con hongos y una cuajada de cabra. Nunca lo había probado, pero lo hice una noche y lo serví. Es estresante trabajar así, pero también es divertido, me gusta resolver las cosas en el momento".

Gustavo Martínez Urrutibehety es abogado y tiene su estudio por la zona de Tribunales en Córdoba. Por casualidad, fue el primer cliente de El Papagayo y casi todos los días sigue almorzando ahí, religiosamente. "Antes no salía de la pechuga de pollo a la plancha, pero esto es una celebración de la gastronomía. En todo se nota el trabajo y la dedicación: desde una piel de tomate asada a un cogote de pez limón exquisito. La materia prima es excepcional".

Por estos días, en El Papagayo están obsesionados con los *tofees*: de hongos, de nueces fermentadas. "Creo que mi estilo es la suma de producto y combinación de sabores. Me gusta lo que hace Alain Passard, las combinaciones, la estética. Salvando millas de distancia, es más o menos lo que intentamos hacer nosotros".

El chef cordobés que acaba de viajar a cocinar a Málaga junto a Germán Martitegui y Soledad Nardelli con el auspicio del Ministerio de Turismo está seguro de que, después de dos años de acomodamiento, su restaurante y él están entrando en una nueva etapa. Esta vez, el camino no está en otras latitudes, sino cada vez más en Córdoba, cada vez más enfocado en su restaurante. "En muchos años me sigo viendo en El Papagayo. Creo que el camino a la perfección es ese: hacer algo que hiciste ayer, pero un poco mejor". ■



www.domiciano.com.ar
Be your own star.
EXTRA BRUT
ARGENTINA
DOMICIANO
PRODUCT OF
Beber con moderación.
Prohibida su venta a menores de 18 años.
DOMICIANO
BODEGA

BEBER

SEÑOR MARTINI

El trago clásico más famoso del mundo aún tiene mucho para decir.

POR **TAMARA TENENBAUM**

Incluso para los que jamás pasaron de un ron con cola, el Martini les suena. Sinónimo de sofisticación, glamour y virilidad gracias al gran James Bond (a pesar de esa copa tan delicada y femenina en la que es absolutamente obligatorio servirlo), el Martini es probablemente la puerta de entrada a la curiosidad por la coctelería. Pero no se anda con chiquitas: va directo al paladar, al hígado y al corazón, y requiere cierta templanza de ánimo para ser disfrutado como es debido. Con solo dos ingredientes básicos, esta receta mágica sigue sorprendiendo y deleitando a generaciones de bebedores.

UN SIGLO Y MEDIO DE HISTORIA

Como suele pasar con los cócteles clásicos, el origen del Martini es bastante oscuro; lo único más o menos certero es que data de fines del siglo XIX y que fue inventado en Estados Unidos. Dos versiones distintas ubican al Martini en California: una dice que fue el bartender Jerry Thomas, autor de la célebre guía *The Bar-Tenders Guide*, quien inventó el cóctel (entonces llamado "Martínez") en el San Francisco's Hotel. Esta historia tiene varios problemas: el más grave es que el Martínez que aparece en la guía no tiene prácticamente nada que ver con el Dry Martini que conocemos hoy. Además de Gin llevaba vermú dulce, bitters, jugo de limón e incluso licor de marrasquino. Los que insisten con esta historia dicen que el Martini no es necesariamente el Martínez del libro de Thomas pero sí se inventó en el pueblo y por eso se llama así: la leyenda dice que un explorador acababa de encontrar oro y entró en un bar pidiendo "algo apropiado para celebrar", a lo cual un bartender respondió con el invento. Es una historia simpática pero bastante floja de papeles.

Lo más probable, dicen los que saben, es que el Martini haya sido sencillamente un caso de marketing exitoso: en 1863 se empieza a comercializar un vermú dulce llamado Martini & Rossi. Los clientes que pedían una combinación de Gin y Vermú probablemente pedían "Gin y Martini", y se habrán ido olvidando del Gin. No es la más romántica de las leyendas, pero dadas las formas sencillas y poco pretenciosas en que los cócteles adquirían sus nombres en esa época es de lo más plausible.

LO BÁSICO

Sea como sea, el Martini llega a nuestra época como una bebida que, en su versión básica, lleva Gin (o Vodka), vermú seco y un garnish que puede variar entre una o más aceitunas, una cebollita de copetín o un *twist* de limón. A lo largo de los años, la proporción entre la bebida base y el vermú fue cambiando siempre en favor de la base, al punto que hoy si pedís un Martini lo más probable es que te sirvan un Martini muy seco: digamos que el *default* ya es el Dry Martini y si no te gusta así, lo vas a tener que aclarar. La receta de la IBA (*International Bartenders Association*) habla de seis partes de Gin y una de vermú, que ya sería bastante potente, e incluso no es raro que la proporción sea menor. El maestro Oscar Chabrés, bartender histórico argentino que se ha retirado de las canchas hace muy poco, solía perfumar los hielos con vermú y luego tirarlo: luego refrescaba el trago con esos hielos y también los tiraba, de modo que la influencia del vermú en el resultado final fuera casi simbólica.

Sobre el modo de servir Martini no hay discusión posible: aunque hay tugurios de Brooklyn que hacen Martinis en vasos de plástico (hay de todo en la viña del Señor), está claro que el Martini se disfruta más en una copa de tallo largo, aunque podría no ser estrictamente la clásica copa cóctel con forma triangular que conocemos, y que en sus versiones más refinadas, de cristal cortado en frío, parece siempre correr peligro de romperse entre nuestros dientes. Muchos bares usan cristalerías *vintage* con copas más redondeadas o formas estrambóticas: mientras la mano no esté en contacto con el cáliz está todo bien, pero dado que es un trago que va sin hielo, es importante no entibiarlo con las manos (como haríamos, por ejemplo, con un Old Fashioned o un Negroni que salen en vaso corto).

Un debate interesante es el famoso "batido, no revuelto" ("*shaken, not stirred*") del espía James Bond, el más grande embajador del Martini de todos los tiempos. Un Martini batido sería un Martini que se agita con los hielos en la coctelera en vez de "revolverse" (refrescarse) cuidadosamente en el vaso mezclador. La realidad, perdón James, es que lo más razonable es refrescarlo: un Martini batido es un Martini más aguado, con más hielo derretido. Además, el Martini batido suele verse más nublado, y los bebedores de Martini suelen preferir sus copas cristalinas e impolutas. Pero por supuesto, es una cuestión de gustos o fetiches cinematográficos: si te interesa cumplir el de Bond a rajatabla, sabé también que el suyo llevaba Vodka y Gin. Aguado tal vez, pero blandito jamás.

EN LA VARIEDAD ESTÁ EL GUSTO

Purismos aparte, la receta básica del Martini es el canvas ideal para que profesionales y aficionados experimenten con los sabores. Además de probar distintos garnish y proporciones, otra variación simple es el Dirty Martini, que no es más que sumarle al trago algunas gotitas de la salmuera de las aceitunas (en algunos lugares del mundo se ofrecen versiones exageradas con nombres como Absolutely Filthy Martini, o adaptaciones como el Pickled Martini que llevan cualquier conserva de vegetales con mucha salmuera).

Más allá de las que podés intentar en tu casa, los bares de la ciudad ofrecen variantes que valen la pena. Una que ya es un clásico es el Des-Coya Martini del Pony Line (Posadas 1086, Recoleta), que inventó Sebastián Maggi para la carta original y probablemente se siga sirviendo para siempre: lleva una base de Vodka y en lugar de vermú, vino torrontés y licor St. Germain, para un resultado más floral y delicado. Sale con garnish de aceitunas rellenas de albahaca, para sumar aún más perfumes. Otro imperdible es el Fino Martini que sirve Matías Granata en Anasagasti (Anasagasti 2067, Palermo), relativamente nuevo bar en una zona que solía estar completamente desierta en términos gastronómicos: también sale con base de Vodka (como no tiene sabor, si vas a combinar con ingredientes muy aromáticos, es la mejor opción), en este caso Ketel One infusionado mediante técnica *fat-wash* con aceite de trufa, jerez fino y piel de naranja flambeada. Una versión decente, porque cuando uno sale siempre quiere probar lo que en casa no tiene. Y si tu corazón pide Martini pero tu bolsillo pide pausa, agendate los martes de Martini de Suspiria Resplendoris (Nicaragua 4346, Palermo): más *dirty* o menos *dirty*, más sequito o más mojado, toda la noche a 50 pesos. ■

FOTO: GRANT CORNETT





MADE IN CHELSEA



Históricas, versátiles, prácticas y disponibles por doquier. Las botas favoritas de los Beatles son un hit de temporada.

POR **JUSTINA AMOROSO**

Allá por 1839, cuando el estadounidense Charles Goodyear creó la vulcanización del caucho –el proceso por el cual se le agrega azufre, convirtiéndolo en un material más elástico y resistente-, probablemente no imaginó que su flamante invento sería la condición de existencia para las Chelsea *boots*: esas botas de caña corta, tan elegantes como prácticas, que suelen tener elástico a los lados para facilitar su postura. Sin la gran idea de Goodyear (o de Thomas Hancock, británico que también se adjudica la invención), ni los victorianos ni los mortales que hoy recorremos estos pagos podríamos habernos calzado botas sin cierres.

Pero fue J. Sparkes-Hall, zapatero de la Reina Victoria, el verdadero artífice de las primeras Chelsea, que en ese momento se llamaban *paddock boots* (algo similar a botas de montar), en función de su uso. No fue hasta los años 50 que adquirieron la denominación actual, después de que una camada de artistas y *celebrities* las adoptaran como sello y las vistieran, sobre todo, en el barrio londinense de Chelsea. En los 60, se les agregó un taco cubano (ancho y corto) y se volvieron fetiche de los Beatles y los Stones, incrementando, naturalmente, su popularidad a nivel mundial. De hecho, en esa época muchos las rebautizaron como *Beatle boot*, hábito que persiste en algunos diseños al día de hoy.

El resto es historia: el diseño fue abrazado por las masas y por los diseñadores, que aportaron a las botas Chelsea su propia impronta creando variaciones más o menos sofisticadas, más o menos confortables. Lo más importante de este tipo de calzado es su versatilidad: son perfectas para la cotidianeidad, para usar con jean o con un pantalón de gabardina sencillo; pero también son el toque informal que a veces necesita un traje. En Argentina, gracias a la calidad de nuestro cuero y de nuestra manufactura, existen muchas y muy buenas botas Chelsea para elegir, que se renuevan año tras año, sobre todo a esta altura. Elegimos algunas de las marcas más confiables y creativas de la escena local. Aquí están, estas son.

DR. MARTENS (en Febo) | $ 3.480
Con la característica suela de suspensión neumática de la marca británica, son auténticas Chelsea de cuero y de horma amplia. Son importadas y las comercializa la zapatería Febo en sus locales.

BENSIMON | $ 4.400
En cuero descarne gamuzado, este modelo de Bensimon se destaca por su color visón y su suela de crepe, ideal para un *look* relajado.

CALZADOS CORREA | Consultar precio
La marca especializada en calzado *bespoke*, con modelos plantillados a mano, artesanales y a medida, también tiene sus botas Chelsea, aunque las llama Sixtie. Vienen en color suela, marrón o negro, siempre en cuero.

COLANTUONO | $ 3.500
Con una tradición de más de 70 años y actual domicilio en Villa Crespo, la marca Colantuono ofrece una de las versiones más elegantes: sus botas Beatles son estilizadas, bien en punta y 100 % de cuero. También se confeccionan en color suela, marrón y negro. ■

FOTO: PAUL SIRISALEE



FUGA Y MISTERIO

27 años después de su primer episodio, acaba de regresar Twin Peaks, *la telenovela de David Lynch que fue fundamental para el desarrollo de las series en la forma en que las conocemos hoy. Aquí, un repaso por la trayectoria, el estilo y las recurrencias de Lynch, ese paradigma de cineasta de autor que casi sin querer modificó a la industria.*



Volvió David Lynch. Y volvió con *Twin Peaks*. Lynch fue, quizás con Tim Burton y David Cronenberg, la última esperanza norteamericana de algo parecido a un "autor" en el hiperindustrializado cine de los años 80 y 90. El empeño en mantener el control artístico de su obra y desarrollar un lenguaje personal le valió tanto la admiración de un público fiel como el hastío de otra parte del público ante el hermetismo y los excesos de su estética. En medio de esa obra destella *Twin Peaks*, la retorcida serie con la que se impuso en el *prime time* televisivo entre 1990 y 1991, para luego derrumbarse sobre él.

POR **ALEJANDRO GALLIANO**

La edición argentina de *Lynch por Lynch* es una buena oportunidad para rastrear la historia de esa serie que resume fortunas e infortunios de la carrera de Lynch. El libro es una colección de entrevistas que el documentalista inglés Chris Rodley le hizo entre 1993 y 2002, entre el bajón posterior a la serie y su redención en Cannes con *Mulholland Drive*. En ellas, Lynch destila esa filosofía intuicionista que lo transformó en un peligro para los *focus groups* hollywoodenses: "Creo que el marketing es importante, pero creo mucho más en el destino… Cuando me junto con el equipo que va a trabajar en una película, al principio no tienen ni la más mínima idea de qué se trata… Es casi como si la obra supiera cómo va a ser algún día… Por eso digo una y otra vez que hacer cine es una experiencia subconsciente".

RETRATO DEL ARTISTA CACHORRO

"Ominoso" es la palabra que usa Rodley para definir el imaginario lyncheano: esa sensación angustiante de que lo doméstico se torna desconocido. Algo que aprendió el joven David en su infancia idílica en el *midwest* norteamericano: "Descubrí que, si observas más de cerca ese mundo hermoso, siempre hay hormigas coloradas debajo de todo. Aprendí que justo debajo de la superficie hay otro mundo y que, cuanto más se cava, aparecen más y más mundos distintos".

El furor de los 60 lo encontró estudiando pintura mientras malvivía junto a su esposa en un caserón en un barrio sórdido de Filadelfia, tierra de Robert Crumb, otro excavador de oscuridades norteamericanas. Hasta que recibió un subsidio del American Film Institute para filmar *Eraserhead*, su primer largometraje. La película le costó cinco años y su matrimonio, con hija incluida. Cuando se estrenó en 1976, llamó la atención de Stanley Kubrick y de Mel Brooks, quien lo convocó para dirigir *The Elephant Man* en 1980. Logró ocho nominaciones al Oscar y la posibilidad de dejar atrás su vida de artista pobre: George Lucas le ofreció dirigir *The Return of Jedi*, pero David prefirió la oferta de Dino de Laurentiis para filmar *Dune* en 1984. El resultado fue un desastre artístico y comercial: "Escuchar lo que dijo la gente de mí después de esa película podría haber destruido por completo mi confianza y felicidad. Estaba casi muerto. *Dune* me derribó".

VUELTA AL BARRIO

Después de chocar la nave espacial de *Dune*, Lynch le ofreció a De Laurentiis trabajar con la mitad del presupuesto pero controlar el montaje final. Así filmó *Blue Velvet* (1986), que comienza en un bucólico suburbio norteamericano en cuyo césped asoma una oreja cubierta de hormigas y la historia se enrosca en un submundo de secuestros y sadomasoquismo. "*Terciopelo azul* es una película barrial -dice Lynch-. Sus problemas tienen lugar en una zona pequeña del mundo, y una gran cantidad de ellos están dentro de las personas". Isabella Rossellini, coprotagonista del *film* y novia de Lynch por aquellos años, lo ve así: "Para mí, representó la investigación de David de lo bueno y lo malo. Es una persona bastante religiosa. Bastante espiritual".

El bien y el mal, perversión y pueblo chico. Lo ominoso de Lynch estaba a punto caramelo cuando le ofrecieron hacer televisión junto a Mark Frost. Y mientras discutían el guión en un café, vieron a la policía sacar un cuerpo de un lago.

LA MADRE DE TODAS LAS SERIES

Twin Peaks no fue una serie: fue una *soap opera*, una telenovela en el contexto de la televisión de los ochentas. Aun sabiendo que la calidad de imagen y sonido iba a sufrir, a Lynch le interesaba el formato: "Me gusta el concepto de la televisión: embarcarse en una historia que nadie sabe a dónde se dirige… Presentamos el proyecto como un misterio policial, pero eso, con el tiempo, se iba a convertir en una historia de fondo". Lynch no tuvo conflicto con las reglas del culebrón ("Sí, supongo que soy fanático del llanto") pero su intuicionismo lo llevó a agregar a último momento al Hombre manco, al enano y a Bob, fantasma del Mal encarnado por el decorador Frank Silva.

La historia empieza con la aparición del cadáver de Laura Palmer a la orilla del río en la localidad boscosa de Twin Peaks. El agente especial del FBI Dale Cooper es enviado a investigar y descubre que Laura se prostituía. Las sospechas caen sobre Benjamin Horne, empresario turbio del pueblo y socio de Leland Palmer, padre de Laura. Pronto sale a la luz un ovillo de chanchullos y amoríos que suman más y más historias. En esa época, Lynch conoció al Dalai Lama, así que pronto el agente Cooper empezó a recibir intuiciones del más allá, en la "Habitación Roja".

"El misterio de quién mató a Laura Palmer era lo principal, pero la idea era que disminuyera un poco a medida que los espectadores empezaran a conocer a los otros



habitantes del pueblo y sus problemas", cuenta Lynch. "Iba a pasar muchísimo tiempo antes de que resolviéramos el asesinato. Eso no les gustó para nada. La gente se empecinó en saber quién mató a Laura Palmer. Y nos obligaron a llegar al asesinato de Laura". En el capítulo 15, los televidentes supieron quién era el culpable. "Solo sé que mataron la serie al obligarnos a resolver el misterio".

Luego de dirigir el capítulo 15, Lynch se desentendió de la serie para filmar *Wild at Heart* en 1990 y la segunda temporada fue naufragando en la proliferación de personajes y la caída del rating. En 1991, David volvió a *Twin Peaks* para filmar el último capítulo y cerrar definitivamente la historia.

"Cuando la serie llegó a su final, me entristecí. No podía dejar el mundo de *Twin Peaks*. Bob era un elemento de *Twin Peaks* que podría haber perdurado". No pudo ser: Frank Silva murió infectado de HIV en 1995. Pero la serie tuvo una larga progenie: Fox Mulder de *X Files* fue otro agente sobrenaturalista del FBI, *Lost* repitió la comba argumental de una historia que escapa a toda lógica y *True Detective* repuso esa mezcla de perversión fantástica en un entorno natural con protagonismo propio. "Todos esos plagios que vinieron después no se parecen absolutamente nada a lo que es para mí *Twin Peaks*. Pero la gente encuentra similitudes". Según el guionista Robert Engels, *Twin Peaks* fue "un programa sobre la culpa generalizada". En Argentina comenzó a emitirla Canal 9 para competir con *¡Grande, pá!* en 1992. Algunos la relacionaron con el caso María Soledad Morales.

CAÍDA Y RETORNO

En 1992, Lynch filmó la película *Twin Peaks: Fire Walk with Me*, la oscura y trágica precuela de la serie: "Hubo que eliminar un poco de las bobadas de la serie. Se trataba de la soledad, la vergüenza, la culpa, la confusión y la devastación que siente una víctima de incesto". La película no le gustó a nadie y los estudios comenzaron a desconfiar de Lynch: "¡1992 fue el acabose! Puede que ese haya sido mi peor año... ¡Era como si apestara! Caí en la ruina. Pero la gran noticia era que por fin había terminado de matar *Twin Peaks* con la película".

Lynch atravesó el exilio interno filmando videoclips y publicidades de perfumes. Volvió en 1997 con un rosario de películas (*Lost Highway*, *Mulholland Drive*, *Inland Empire*), con los protagonistas desdoblados como Conchita en *Ese oscuro objeto del deseo* (Luis Buñuel, 1977) y el placer morboso por las miserias de Hollywood inspirado en *Sunset Blvd.* (Billy Wilder, 1950) y *Goddess: The Secret Lives of Marilyn Monroe*. Desde 2006 no estrenó más largometrajes: sube cortos a su *web*, grabó un par de discos de *dream pop* y realizó videos para Interpol y Nine Inch Nails, además de dirigir su ONG dedicada a difundir la meditación trascendental por el mundo.

Twin Peaks: The Return promete 18 capítulos en tres locaciones (Twin Peaks, Dakota del Sur y Nueva York) que cerrarán la historia de una vez por todas, con parte del elenco original y estrellas invitadas. ¿Cómo ver *Twin Peaks* 25 años después? Serán inevitables los guiños nostálgicos, como ya pasó con *Trainspotting 2*. También es cierto que el nuevo canon de calidad de las series es más apto para el estilo de Lynch. El público deberá tener paciencia con sus ritmos y caprichos. El mismo David nos da una pista para encontrarlo en el bosque: "Creo que la intuición -ese detective que llevamos dentro- ata los cabos de una forma que tiene sentido para nosotros. Nos dejamos llevar con una suerte de intuición subconsciente, y las cosas se desarrollan poco a poco. Sucede lo mismo con la escena de una película". ■

(Todas las citas fueron extraídas de Lynch por Lynch*, El cuenco de Plata, 2017)*



¿QUÉ HACE
LATIR MÁS FUERTE
A TU CORAZÓN?

ENRIQUE IGLESIAS
ADRENALINE
THE NEW FRAGRANCE



EL HIPNOTIZADOR

Los estrenos de *Alien: Covenant* y *Blade Runner 2049* traen a la actualidad la vastísima y ecléctica obra de Ridley Scott. Nuestras ideas sobre el futuro y el espacio no fueron las mismas desde la aparición de las dos películas más emblemáticas del director inglés. Y no volverán a serlo.

POR **DIEGO PAPIC**

El domingo 22 de enero de 1984 se enfrentaban los Redskins contra los Raiders en el Super Bowl. Durante un tiempo muerto del tercer cuarto, la cadena CBS, que televisaba el evento, emitió una publicidad que cambió la forma en la que los televidentes se relacionaban con los cortes comerciales. Hoy, el público de todo el mundo espera ver los comerciales tanto como el show del entretiempo y el juego, y esa costumbre empezó aquella noche.

Más de 77 millones de personas vieron las imágenes de un futuro distópico, gris, repleto de monitores vigilantes, con autómatas de sexo indefinido que marchaban por túneles en dirección a una pantalla gigante en la que una especie de Gran Hermano hablaba acerca de los beneficios del pensamiento único. La escena alternaba con la de una atleta con shorts rojos, musculosa blanca y un martillo enorme en sus manos, que corría hacia la pantalla, perseguida por un grupo de soldados. Justo cuando Gran Hermano gri-



taba: "¡Venceremos!", la atleta arrojaba el martillo a la pantalla, que explotaba y llenaba de polvo el ambiente y a los autómatas, que observaban sorprendidos y sin reacción. Entonces, una voz en *off* decía: "El 24 de enero, Apple Computer presentará la Macintosh. Y verán por qué 1984 no será como 1984".

El comercial había sido dirigido por un inglés de 46 años que ya tenía tres largometrajes en su haber, dos de ellos ambientados también en futuros distópicos en los que las corporaciones tenían demasiado poder y experimentaban con la Humanidad. Su nombre era Ridley Scott y esas películas eran *Alien* y *Blade Runner*.

Hoy, Ridley Scott vuelve a los cines de todo el mundo con *Alien: Covenant*, la sexta película de la serie, la tercera dirigida por él. Continúa así con el legado de aquella película de 1979 que cambió para siempre el cine de ciencia ficción, el cine de terror y la vida y la carrera del propio Scott.

Si bien la publicidad de la Macintosh había sido ideada por la agencia Chiat\Day, el propio Steve Jobs fue quien se acercó a Scott para pedirle que la dirigiera, y sin dudas pertenece a su universo. El Gran Hermano tiene un aire al Dr. Eldon Tyrell de *Blade Runner* (1982), y el hecho de que sea una mujer la que le hace frente no hace más que recordarnos a la Teniente Ripley de *Alien*.

Es notable cómo aún en un comercial hecho por encargo, Scott fue capaz de imprimir sus obsesiones e imaginería visual. Que el director de una película es el autor, es una verdad que a esta altura se discute demasiado poco. El caso de Scott es singularmente claro en ese sentido. Pocos directores son tan prolíficos y tan eclécticos siendo a la vez tan coherentes en sus obsesiones e ideas, siempre trabajando con materiales ajenos. Es que el cine es, antes que nada, imagen. Y hasta que un guión no está plasmado en la pantalla, no existe. Y Scott, que estudió diseño gráfico, lo sabe muy bien.

Scott dirigió hasta ahora 24 películas, sin contar comerciales, cortometrajes ni trabajos para televisión, y no escribió el guión de ninguna. Su ópera prima, *Los duelistas* (1977), estaba basada en la novela corta homónima de Joseph Conrad. La segunda, *Alien*, la que lo lanzó a la fama, es un caso feliz de creación colectiva: el guión de Dan O'Bannon, la producción de Walter Hill, David Giler y Gordon Carroll, y los diseños únicos, a la vez horribles y hermosos, de H.R. Giger. Y sin embargo, igual que el comercial de Macintosh y que sus otras 23 películas, es una obra de Ridley Scott de punta a punta.

O'Bannon había traído de Europa a H.R. Giger para que diseñara a la criatura y la nave en la que la encuentran. Al productor Walter Hill se le ocurrió que Ash fuera un androide y Ripley, una mujer. Cuando le mandaron el guión a Scott, todo eso estaba definido. A él le encantó e hizo un *storyboard* de toda la película. Cuando los ejecutivos de Fox lo vieron, quedaron tan impresionados que duplicaron el presupuesto a 8,5 millones de dólares, prácticamente lo mismo que *La guerra de las galaxias* un par de años antes.

Scott no convocó a Giger, no pensó en androides ni en mujeres. Pero metabolizó todo eso. Así puede verse el espíritu de Giger en algunos momentos de *Hannibal* (2001), pero también en la importancia que le da Scott siempre al diseño, sobre todo en sus películas de fantasía y ciencia ficción: basta ver el trabajo de Doug Trumbull en *Blade Runner* y el de Rob Bottin en *Leyenda* (1985). La idea de los androides y de cuán humanos pueden llegar a ser o parecer está mucho más desarrollada en *Blade Runner* y también en las dos precuelas de la *Alien* original, *Alien: Prometeo* (2012) y *Alien: Covenant*, que acaba de estrenarse. Las heroínas mujeres, por su parte, vuelven con mayor brío en *Thelma & Louise* y *Hasta el límite* (y, claro, en el comercial de Macintosh).

Scott hizo películas ambientadas en el pasado, en el presente y en el futuro; hizo películas de terror, de ciencia ficción, de fantasía, *road movies*, *thrillers*, *noir*, policiales, históricas, de aventuras, bélicas, comedias y épicas. Solo le falta hacer un *western*, aunque ya coqueteó con adaptar *Meridiano de sangre*, de Cormac McCarthy, y *Wraiths of the Broken Land*, de S. Craig Zahler. En todas ellas demuestra que su norte es la imagen, muchas veces a costa del desarrollo de los personajes o de la historia. Como dijo alguna vez Pauline Kael, es un "hipnotizador visual". Si bien ella lo dijo como elogio, obviamente puede ser leído como un reproche.

Sus influencias son el expresionismo alemán (*Metropolis*, de Fritz Lang, es una película de Ridley Scott *avant la lettre*) y el cine de su compatriota Stanley Kubrick. No parece casual que Scott provenga de Europa. No tiene los escrúpulos de los directores americanos, más orientados a la narración. No es que Scott no lo esté, no es que haga películas experimentales, ni mucho menos. Pero si uno ve el enfrentamiento final de Harrison Ford y Rutger Hauer en *Blade Runner* o el asesinato de Andy Garcia en *Lluvia negra* o la explosión de la nave en *Alien: Covenant*, puede darse cuenta de que son secuencias en las que lo visual está planeado al milímetro, con imágenes casi barrocas. Recuerdan un poco a las célebres secuencias de Alfred Hitchcock (otro inglés) que funcionan por sí mismas, que son puro a rtificio.

Después de estrenar *Los duelistas*, que recibió el premio a la mejor ópera prima en el Festival de Cannes, Scott quería filmar una versión de la leyenda de Tristán e Isolda. El proyecto llegó a tener un guion escrito y la Paramount iba a poner la plata. Scott se imaginaba la estética como la de la revista de cómics *Heavy Metal*: polvorienta, gastada, con cierto tono de *western* crepuscular, bastante diferente de la onda inmaculada de las películas históricas tipo Barry Lyndon o incluso su propia *Los duelistas*. Pero un día de 1977 fue al cine a ver *La guerra de las galaxias* y se dio cuenta de que el *look* que estaba buscando era exactamente ese y entonces abandonó el proyecto.

Aunque las películas no tenían nada que ver en cuanto al género, a la época, ni siquiera al planeta en el que transcurrían, ambas tenían el mismo aire sucio y arenoso, y eso para Scott era suficiente, porque eso era lo central.

Parece mentira, pero hasta 2012, cuando estrenó *Prometeo*, Scott no había vuelto a filmar ciencia ficción desde *Blade Runner*. Bastaron solo dos películas hechas hace 35 años para que su nombre quede ligado para siempre al espacio y al futuro. Este año, con la feliz aparición de una nueva *Alien* y el ansiadísimo regreso de *Blade Runner* el próximo octubre, esta vez dirigida por Dennis Villeneuve pero con Scott como productor, el futuro parece haber llegado. En la génesis de toda película suele haber infinidad de nombres, de manos, de idas y de vueltas. Además de Dan O'Bannon, de H.R. Giger y de Walter Hill, se puede agregar a Philip K. Dick y Hampton Fancher, autor y guionista de *Blade Runner*. Nada habría sido igual si el conductor no hubiera sido Ridley Scott, el hipnotizador. ■



Con manos curtidas dejaré mi corazón

Ramón Ayala pintó con su guitarra y su voz los paisajes más doloridos y esperanzadores de la Mesopotamia argentina. Estandarte principal de la galopa y el gualambao, de creación propia, aún sigue cantando, pintando y escribiendo. Y piensa seguir en eso.

POR **HERNÁN PANESSI** FOTOS **IGNACIO SÁNCHEZ**

"¿Podés creer que tengo 90 años?", apura, y ni él ni nadie se la creen. "¡Qué notable! ¿No?". Ramón Ayala es una de las leyendas de la música popular argentina, referente del folclore misionero y autor de obras trascendentales como "El mensú", "El jangadero", "Posadeña linda" o "El cosechero". Nació en Garupá, Misiones, en 1927 y su guitarra resultó un pasaje a la aventura constante, a no saber qué le depararía el destino: a una vida de sorpresas.

Es una tarde otoñal de abril y Ramón y María Teresa, su adorable esposa, reciben visitas a puro sanguchitos, medialunas, torta de zanahoria y café con leche. "Ah, de donde nosotros venimos esto de recibir así a la gente es algo normal", dice su mujer. Por estos días, Ramón anda preparándose para el show que dará en el Club Atlético Fernández Fierro y sigue enamorado del libro que sacó hace muy poco: *Las trincheras ardientes del Paraguay*. "Es un libro así de grande, tan grande que cuando la gente lo ve, se pone a rezar", bromea. *Las trincheras...* es un libro íntimo, lleno de voces familiares y de voces de la historia, que confluyen en la narración de una de las más sanguinarias e injustas guerras de América. "Yo me asombro de la capacidad que tuve alguna vez para escribir este libro".

Ramón Ayala es una persona agradecida. Y tiene esa sensibilidad marciana que solo los grandes exudan. No hay pose, no hay fanfarroneada: estamos ante un hombre bueno. "Si tenés la capacidad de dimensionarlo, es increíble lo que el camino te regala". Con su música visitó España, Suecia, Francia, Italia, Rumania, Chipre, Uganda, Kenia, Tanzania, Líbano, Turquía, Kuwait, Irak, Bahréin y hasta Kurdistán, donde pisó la Iglesia de los Adoradores del Diablo.
—¿Y conoció al Diablo, Ramón?
—Sí, soy yo, ja, ja.

Fue su madre, María Morel, la que encendió la chispa de esta guitarra andariega. María era guitarrera y su mayor placer era subirse a los trenes y viajar tocando aquí y allá. "Levantaba polvareda", recuerda su hijo. De ella legó el espíritu viajero. Y el amor por la música.

"Mi historia es cinematográfica", dice Ramón Ayala mientras se narra y hasta se sorprende de sí mismo. "El otro día estaba viendo un cuaderno de direcciones y me di cuenta de que la mitad estaban muertos. Ahí me pregunté: puta madre, ¿cuántos años tengo yo?".

Una de sus historias más coloridas presume un elenco de notables y un contexto absolutamente mítico. Una tarde de 1962, Ramón se encontraba en Dock Sud junto con un amigo. Pintaban zanahorias y girasoles. Un llamado sucumbió el espacio ocioso del conurbano. Querían que Ramón viajase a Cuba. "Tiré el pincel a la mierda y fui". Así fue cómo se calzó la guitarra y comenzó un periplo que arrancó por Brasil y culminó en tierras cubanas. Ahí conoció al Ché Guevara, a Salvador Allende, a Rodolfo Walsh. "Llegar a Cuba era llegar a un lugar mágico", apunta. "Siempre amé a Cuba y al Ché, que era misionero". Su canción "El mensú" ya estaba en boca de todos. "Todavía me pregunto para qué me invitaron, pero bueno: ese es el poder de una canción virtuosa". A la distancia se advierte: en *El mensú* (1957), Ayala le cantaba al verde yerbal para que mitigue el surco del látigo cruel. "¡Neike!", "vamos" en guaraní, es el grito del capanga, del fantasma de la noche, a los mensú, los trabajadores semiesclavos de la selva misionera y paraguaya. La noche mala, sin embargo, camina hacia el día bueno que forjarán los hombres de corazón, canta Ayala. Unos años después, en *El cosechero* (1962), repetía la operación cantando su esperanza entre copos blancos, con manos curtidas por el algodón. Esa fue su contraseña.

Entre otros logros personales, Ramón Ayala tuvo la grandeza de bendecir y acompañar la carrera de Mercedes Sosa. "Mercedes creció al lado mío, o yo al lado de ella", recuerda con ternura. En la contratapa de *La voz de la zafra*, primer disco de La Negra, una frase de Ramón sentenciaba su destino: "Respetable público, préstele



atención a la voz del futuro".

Ramón ha compuesto más de 300 canciones, publicado 10 libros, expuesto sus cuadros y pinturas en más de 60 galerías de arte. El multiartista Marcos López lo filmó en el documental *Ramón Ayala. La película*. A veces siente que su vida es un misterio inexplicable. "Lo importante es que uno está vivo", insiste Ramón, "para así transitar el tiempo que te han legado. Algunos no se dan cuenta por la vida sideral y perpetua por la que van transitando". Vivió en conventillos frágiles, pisó la tierra colorada, compuso canciones a las clases trabajadoras. Dentro de él conviven, por lo menos, cuatro personalidades: la del poeta, la del escritor, la del músico y la del pintor.

Su primer show fue en un baile del Monumental de Flores, en Rivadavia y Nazca: "Qué loco que 'Nazca' venga de 'nacer', justo cuando di mi primer show". Ya ni recuerda en qué año fue, pero sí recuerda a una morochita, petisa, de la que se enamoró perdidamente. "A ese lugar le decían 'El baile Puloil' porque allí concurrían todas las chicas que trabajaban en limpieza". Puloil: un polvo para limpiar.

Su partida de nacimiento reza Ramón Gumercindo Cidade. "Me apellido Cidade, que quiere decir 'ciudad', como *cidade maravilhosa*". Ciudad, justo él, que las conoció a todas. Sin embargo, desde joven se compenetró con la creación de un personaje: "Ayala me parecía más tierra, más popular", afirma. Sentado en su atelier, rodeado de sus cuadros, que ilustran paisajes y mujeres, Ramón se sienta, toma su guitarra de 12 cuerdas y apura unas canciones. Su voz está mejor que nunca. "Es como si Dios hubiera dicho: vos", comenta.

—En este momento me estoy encontrando con mi voz.
—¿Por qué dice eso, Ramón?
—Porque empecé a estudiar el manejo del diafragma. Escuchá, mirá: "Ohhhhh" –y la voz ancha de barítono de tierra colorada le sale desde sus mismísimas entrañas, por eso los huecos de ese atelier y esa casa retumban y se hacen eco de su potencia centrífuga.
—Tremendo.
—Nunca canté tan bien como ahora, ni a los 30 años.
—...
—Mi pequeño amor/ Todo vive en ti/ Y la tierra es en tu cuerpo/ Fruta madura.../ Me viene de ti/ Con tu aliento, todo el misterio/ Que enciende la vida/ Y vuelve mi sangre:/ Ternura y pasión. ■

BOOK A PLAYMATE FOR YOUR NEXT EVENT

CORPORATE EVENTS
TRADE SHOWS
PRODUCT CAMPAIGNS
NIGHT CLUB APPEARANCES
SPORTING EVENTS
FEATURE FILM & TV
ADVERTISER VIDEO & PRINT
FASHION FOR EDITORIAL



PLAYMATEPROMOTIONS.COM

¿VIDA EN TRAPPIST-1E?

Hace 36 años, David Bowie se preguntaba en un aguafuerte psicodélico si había vida en Marte. El descubrimiento de un nuevo sistema planetario de características parecidas al nuestro alimenta nuevamente esa inquietud universal, casi eterna. Mientras tanto, la competencia por el dominio del espacio entre las potencias y la intromisión del sector privado impulsan el primer viaje humano a Marte y la primera base permanente en la Luna. ¿Qué hay de nuevo en el espacio?

POR **DAVID LEVITÁN**

Inspirado por las ideas de Copérnico de que la Tierra no era el centro del universo, el pensador Giordano Bruno imaginó en el siglo XV que cada una de las estrellas que se veían en el cielo nocturno eran un sol, alrededor del cual debían girar planetas como el nuestro. Pocos años después, la Inquisición romana le hizo pagar con la hoguera estas y otras ideas contrarias al dogma aceptado. La existencia de planetas alrededor de otras estrellas se pudo confirmar solo hace unos 20 años, con el descubrimiento del primer exoplaneta en 1992. El anuncio seguramente hizo saltar de la silla a los fanáticos de la ciencia ficción. Pero solo por un rato. La intensa radiación que emite su estrella "púlsar" freiría rápidamente cualquier tipo de vida en la superficie. A partir de ese momento se abrió un enorme campo de descubrimientos: se calcula que el 75% de las estrellas tiene al menos un planeta, y que el 50% tiene un tamaño similar al de la Tierra. Eso significa que hay miles de millones de mundos en nuestra galaxia. Más precisamente, 100 mil millones en la Vía Láctea, según las últimas estimaciones. Al final, Giordano tenía razón.

La pregunta obvia cada vez que aparece un nuevo planeta es si hay algo o alguien viviendo ahí. Los científicos llaman "zona habitable", que no significa habitada, a la región alrededor de una estrella (ni muy cerca, ni muy lejos) donde es posible que existan condiciones para hallar agua líquida, un ingrediente esencial para sostener cualquier forma de vida. Algo intermedio entre los desiertos de Tatooine donde se crió el joven Anakin Skywalker y el hielo eterno de Hoth en el que se escondieron los rebeldes durante el contraataque del Imperio.

Detectar planetas fuera del sistema solar no es fácil. Según explica Rodrigo Díaz, investigador del CONICET y miembro del Grupo de física estelar, exoplanetas y astrobiología del IAFE (Instituto de Astronomía y Física del Espacio), una de las técnicas más usadas es el método de los tránsitos: si la órbita de un planeta pasa por la misma línea que nos une a nosotros y su estrella, deberíamos ser capaces de ver que, cuando el planeta se interpone en el medio, disminuye la cantidad de luz que nos llega. Eso es un "tránsito". A partir de la variación en la intensidad lumínica podemos conocer el tamaño del planeta y la distancia a la que orbita su estrella. La primera detección de un planeta por este método fue en 2002, cuando se detectó un monstruo mayor que Júpiter en una órbita muy cercana a su estrella en la constelación de Sagitario. Desde ese año, la cantidad de planetas descubiertos viene creciendo a pasos agigantados: más de 3000 fueron hallados en los últimos 5 años.

Los sucesivos hallazgos y avances tecnológicos permitieron mejorar la precisión. A partir del 2015, se empezaron a encontrar planetas del tamaño de la Tierra, aunque orbitando estrellas más pequeñas. En febrero de este año se anunció el descu-

brimiento de un sistema planetario alrededor de la estrella enana TRAPPIST-1, cuyos planetas ahora llevan una denominación alfabética. La estrella tiene el tamaño de Júpiter, aproximadamente, y un total (hasta ahora) de 7 planetas orbitándola que presentan masa y tamaño similares a los de la Tierra. Nada menos que 3 de ellos (TRAPPIST-1 e, f y g) son candidatos a tener la temperatura adecuada para alojar agua líquida, y están ubicados a nada más que 40 años luz de nuestro Sol. Esta combinación de afortunadas coincidencias permitió a sus descubridores llegar a la tapa de la revista *Nature*, una de las más prestigiosas del mundo científico. Lo que sigue es buscar con instrumentos más sofisticados datos sobre la composición de estos planetas (si tienen atmósfera, si hay señales de agua), en una carrera entre los investigadores por ser quien anuncie el primer "gemelo" de la Tierra.

ESPASIÁTICO

La abundancia de nuevos planetas contrasta con una relativa falta de novedades en la exploración del espacio. La espectacular explosión de la misión Challenger en 1986 un minuto después del despegue desde Cabo Cañaveral, con la muerte de toda su tripulación como resultado, y el fin de la Guerra Fría tras la caída de la URSS pusieron un freno al afán de conquista espacial que solo se retomó, lentamente y no sin accidentes, con el lanzamiento de la Estación Espacial Internacional en 1998. Los norteamericanos buscan repetir la hazaña -aunque los conspiranoicos descrean de Neil Armstrong- y ser los primeros en llevar un humano a Marte; por ahora piensan en hacerlo hacia la década de 2030. Sin embargo, no están solos. En los últimos años, el panorama cambió drásticamente con la aparición de dos nuevos actores: los chinos y el sector privado.

La Nación del Medio (traducción literal de cómo los chinos nombran a su país) viene realizando un programa espacial ambicioso que llevó a 11 hombres y mujeres al espacio en 5 misiones desde el 2003 a la fecha, y proyecta para el 2020 tener una estación espacial propia construida y operando, con el objetivo de instalar a una tripulación en el espacio de forma permanente. Los proyectos chinos en el espacio tienen una perspectiva económica clara: anunciaron recientemente el plan de construir una estación espacial con la



capacidad de generar 100 MW de potencia eléctrica a partir de paneles solares gigantes, para transmitirla a la Tierra a través de microondas. Energía solar limpia, tal y como en el SimCity 2000. Pero la ambición china no se queda ahí, porque están planificando para las próximas dos décadas la construcción de una base permanente de investigación en la Luna, aprovechando los minerales disponibles en la superficie del satélite para fabricar los componentes necesarios para impulsar, en el futuro, la exploración del resto del sistema solar: la industrialización del espacio exterior. El recelo que generan estos proyectos en Washington es notable: la cooperación en temas espaciales entre EEUU y China está severamente limitada por leyes estadounidenses, al punto de que los científicos de la NASA tienen estrictamente prohibido cualquier tipo de colaboración con sus pares chinos.

PASAJE EN LA MANO

A pesar de los sucesivos recortes presupuestarios, y el actual enfrentamiento entre sus trabajadores y la administración Trump, la NASA (con una excelente y masiva cuenta en Instagram) centra sus esfuerzos por los próximos 20 años en llevar la primer misión tripulada a Marte, participando en tres lanzamientos entre 2018 y 2020 que van a enviar nuevos juguetes robóticos a explorar y aprender más sobre la superficie del planeta rojo (actualmente, el vehículo Curiosity, enviado en 2012, sigue activo y transmitiendo información). Un impulso inesperado puede venir por parte de la empresa SpaceX, que pretende llevar las primeras misiones tripuladas en su nave Dragon (hasta ahora usada para llevar cargamento a la Estación Espacial Internacional) en el 2018, dando pasos para uno de los objetivos para los que fue creada la compañía: llevar pasajeros en gran escala a Marte, a un costo de viaje similar a lo que hoy cuesta una casa (es decir, del orden de los 100.000 dólares). Para lograr esto buscan optimizar el uso de recursos, haciendo que la mayor parte de la infraestructura para el viaje se vuelva altamente reutilizable. Todo esto es una verdadera novedad: por primera vez en la historia, el impulso privado superaría al del sector público en la exploración espacial.

MÁS ALLÁ

Y más allá también. Una tendencia reciente en la construcción de satélites es la miniaturización: en lugar de enviar un







solo armatoste, es mucho más económico hacer despegar una flota de aparatos del tamaño de un teléfono celular. En nuestro país se pudo ver con Fresco y Batata, dos de los nanosatélites usados para obtener imágenes de la tierra construidos por la empresa Satellogic. En el primer mundo, los magnates Yuri Milner (cuyos padres lo llamaron de ese modo en honor al héroe de la Unión Soviética Yuri Gagarin, el primer hombre en viajar al espacio, en 1961), Mark Zuckerberg y el astrofísico Stephen Hawking pretenden enviar una sonda en un futuro no muy lejano a Próxima Centauri b, un planeta que se ubica en la zona habitable de la estrella más cercana a nuestro cielo. Esta sería la primera misión a otra estrella de la galaxia.

Claro que nuestro "vecino de al lado" está a 4 años luz: 40 billones (40 seguido de 12 ceros) de kilómetros. No hay forma de mandar un cohete a esa distancia con la misma tecnología que se usa para explorar los planetas más cercanos: a la velocidad a la que se mueven los cohetes, el viaje hasta allá tardaría cientos de miles de años. Y si quisieran alcanzar velocidades para que el viaje se redujera a tan solo unas décadas, la masa de combustible que haría falta es mayor que la del Sol. Para impulsar este viaje se están intentando aprovechar varios avances tecnológicos recientes en nanotecnología, nuevos materiales sintéticos y fotónica láser, y apuntar una serie de rayos láser desde la Tierra para impulsar a un pequeñísimo satélite, del tamaño aproximado de una moneda de $ 2, a velocidades cercanas a la de la luz. Pero todavía queda bastante trabajo por hacer antes de que toda la tecnología para este viaje esté madura. Luego del lanzamiento (que no tiene fecha estipulada aún), vamos a tener que esperar algunas décadas más hasta poder recibir algún tipo de señal que nos muestre cómo se ven de cerca otros sistemas planetarios. Todavía es terreno de la ciencia ficción más especulativa pensar en cómo llevar hasta la próxima estrella objetos más grandes y pesados que una moneda (ni hablar de una nave tripulada).

Cada vez que miramos el cielo y vemos cientos (o si estamos lejos de la ciudad, miles) de puntitos blancos titilando, estamos recibiendo fracciones de luz provenientes de mundos cuya existencia empezamos a conocer hace poco, y todavía no podemos imaginar. Pero lentamente se acerca el día en que iniciemos el viaje para visitarlos. Que la fuerza esté con nosotros. ■

The Patrón Mojito.

Turn an ordinary Mojito into an extraordinary one. Make it a Patrón Mojito.



Simply Perfect
Cocktails

PATRÓN

TEQUILA
100% DE AGAVE

SILVER
PATRÓN

NOM 1492 CRT
750 ml
HECHO EN MEXICO
SOLE IMPORTER:
THE PATRÓN SPIRITS COMPANY
LAS VEGAS, NV 89118, USA
40% alc./vol.
(80 PROOF)

Distribuido por Wine-Supply. Beber con moderación. Prohibida su venta a menores de 18 años.



Fred Armisen

Recordado por Saturday Night Live *y de culto por* Portlandia*, es uno de los humoristas más prolíficos que dio la televisión norteamericana de los últimos 20 años.*

POR **DANIELLE BACHER** FOTOS **DAN MONICK**






LADIES



1. ¿Cómo eras de chico?

Me gustaba mucho la comedia y la música, no era muy distinto de como soy ahora. No era bueno para los deportes. Me sentaba en la primera fila del aula por mi apellido, estaba siempre de cara a todos, y trataba de hacerlos reír. Me gustaba llamar la atención y por esa misma razón elegí la batería como instrumento. El baterista recibe más atención. Es un hecho. Pensá a dónde van tus ojos cuando estás mirando un recital; siempre van a la batería. Es como un altar. Es el mejor instrumento de una banda.

2. Te hiciste conocido como baterista en una banda punk. ¿Qué música punk escuchás hoy?

Siempre voy a amar a The Damned, Hüsker Dü y Misfits. El punk me habla como ninguna otra cosa. Con respecto a las bandas más nuevas, hay una que se llama Bully. Hacen que el punk vuelva a emocionarme. Y Japandroids, que no es como las bandas en las que solemos pensar. Hay tantos tipos distintos de bandas, bandas más relajadas, que son parte de la escena punk. Yo pienso que Joanna Newsom es punk.

3. Parodiaste a Prince. ¿Lo seguías? ¿Te afectó su muerte?

Estuve y estoy obsesionado con Prince. Creía saber qué era lo *cool*, pero su aspecto y su música pusieron mi mundo al revés. Lo conocí en *Saturday Night Live*. Tenía una presencia segura, muy masculina. Todos lo sintieron, como un imán. Todavía estoy conmocionado por cómo murió. Creo que la adicción es algo poderoso, y no lo sabés hasta que estás adentro. No lo conocí personalmente, así que no puedo decir si era un adicto, pero me entristece pensar que podría haberse evitado. Me entristece que estuviera solo en un ascensor, cuando era tan querido. Lo único que puedo hacer es apreciar su vida. Tenemos suerte de haber vivido en la misma época que él.

4. Trabajás con otros ex *SNL*, Bill Hader y Seth Meyers en *Documentary Now!* ¿Cómo encajan sus estilos de comedia?

Cada uno es muy distinto, pero nos hacemos reír. Bill es como una enciclopedia caminante de imágenes en movimiento, y tiene la energía de un adolescente. Seth tiene un tipo distinto de genio. Tiene conceptos distintos. No impone un punto de vista o una agenda. Es muy cuerdo, justo, perceptivo y una gran persona. Es difícil hablar de mí mismo. Si les preguntás a ellos, yo generalmente me encargo de la parte musical.

5. Mi capítulo favorito es "Juan Likes Rice & Chicken" de la segunda temporada. ¿Cómo fue filmar en Colombia?

Yo hubiera preferido quedarme en Bogotá, pero ellos querían salir realmente a la selva. Le tengo tanto miedo a la naturaleza que me resultó muy difícil, pero igual me encantó. A alguien lo picó un escorpión. La culpa fue del escorpión. Son unos cabrones. Que se metan en el zapato de alguien está muy fuera de lugar, deberían saberlo. Es tan agresivo meterse en un zapato. Y saben que nosotros no vamos a mirar antes de ponérnoslos. Pueden irse al infierno.

6. ¿Extrañás estar en *SNL*?

Amaba estar en *SNL*, lo amé con todo mi corazón. Fue lo mejor que me pasó en toda la vida, pero no lo extraño. Es como volver a la universidad. Vuelvo a pasar con bastante frecuencia. Estuve el tiempo necesario y me fui armónica y felizmente. Es enloquecedor seguir probándose a uno mismo todas las semanas. Después de 11 años, creo que dije lo que tenía para decir.

7. ¿Cuál fue tu momento más vergonzante en el programa?

Una vez hice un número con Maya Rudolph y Alec Baldwin. Maya y yo hacíamos de una banda brasileña que tocaba una canción suave de bossa nova. En el set había un loro y cuando ensayamos estuvo bien, pero en el aire pegó un grito muy agudo. Fue tan fuerte que me sacó de mí mismo. No era lindo y divertido; era como una alarma. Creo que intentamos ignorarlo, pero fue inevitable. No miré el capítulo, pero estoy seguro de que se puede ver todo lo que pasó en mi cara.

8. ¿Cómo creés que evolucionó *Portlandia*?

No necesitamos probarnos ni llamar más la atención; solo disfrutamos de hacer *sketches*. Antes, solía ser una aventura... "¿Cómo va a ser?". Ahora sabemos cómo va a ser, y le sumamos cosas. Esa es la evolución. Carrie Brownstein dirigió un par de capítulos en la temporada final, lo cual fue muy lindo.

9. ¿Podrías darnos algún detalle de la séptima temporada?

Exploramos cosas como la basura instantánea. Como cuando comprás algo para cargar tu celular y no funciona. Lo tirás, y eso es basura instantánea. Exploramos la idea de las conversaciones privadas, cuando alguien se te acerca y te dice: "¿Puedo hablar con vos un minuto?". Conocés la tensión de pensar "¿De qué?" También hicimos un capítulo donde Carrie sale con un tipo musculoso. Antes, los tipos musculosos eran los villanos y los nerds eran los tipos buenos, porque eran más interesantes y sensibles. Ahora, los musculosos tienen sentido del humor y los nerds se volvieron rígidos y de mente cerrada. Antes era la venganza de los nerds, ahora es la venganza de los musculosos.

10. Trabajar con Carrie Brownstein en *ThunderAnt* y después en *Portlandia*, ¿cambió tu perspectiva sobre las mujeres en el arte?

¿Cambiar? Bueno, siempre fue la mis-



ma. Mis héroes siempre fueron mujeres, ¿sabés? Artistas, tanto visuales como musicales. Carrie es una de mis heroínas. Es una creadora en el mejor sentido del punk. Eso solo solidificó a las heroínas que tenía de antes: Cindy Sherman, Tina Weymouth, Kate Bush, Debbie Harry, Susanna Hoffs... Es una lista interminable.

11. ¿Te sentís liberado al vestirte con ropa de mujer en la televisión? ¿Alguna vez te sentís inseguro?

No. Crecí mirando *The Kids in the Hall*, *Monty Python* y *SNL*, es divertido. Lo extraño es que nunca pienso en eso como vestirme de mujer. Es solo un personaje que es una mujer y yo me visto como ella. Pero no entiendo por qué es tan difícil usar cierres en la espalda. Siempre necesitás que alguien te ayude. Es una invención tan extraña.

12. Tenés domicilios en Portland, Los Ángeles y Manhattan. ¿Cuál es tu ciudad favorita?

Los Ángeles. Me encanta manejar; me da mucho tiempo para pensar. Siento que Los Ángeles atrae a los monstruos y a los vampiros y cosas. Amo las agencias y los estudios. No puedo creer haber llegado a la industria del entretenimiento. Es genial. Me encantan especialmente los estudios. Amo cuando dicen: "Acción". Amo la escena musical de L.A. Amo la ciudad aunque odie el sol; paso mucho tiempo a la sombra. Hasta ir a la casa de alguien y ver gente de otros programas de televisión. Quería que mi vida fuera así.

13. Decís ser ateo. ¿Alguna vez pensaste en cuál sería tu reacción si murieras y te encontraras con un ser superior cara a cara?

Diría: "Bueno, lo que quise decir con 'ateo' no era eso. Siempre creí en esto, lo juro. Lo que quise decir es que no creo en la versión cinematográfica de Dios. Solo eso quise decir, por favor".

14. ¿Tenés algún pasatiempo extraño?
Me gustan mucho los cementerios y las lápidas. Quiero hacer un cementerio en mi jardín (sin cadáveres reales). También me encantan los motivos de murciélagos o de 666. No sé por qué. Y colecciono baterías. Últimamente estoy en una racha de comprar baterías Simmons, que tienen unos tambores eléctricos hexagonales de los 80. Mi otra obsesión es Islandia. Estoy obsesionado y quiero tener una casa ahí algún día.

15. ¿Cuándo tocaste fondo en la vida?

Esa es difícil. Digamos, por ejemplo, que mi vida es perfecta en este momento: puedo hacer el programa de televisión de mis sueños. Y digamos que amo a Carrie Brownstein, amo mi vida y amo a mis amigos. Tengo novia. Mi relación es buena. Estoy saludable. Por eso no veo ningún momento de mi vida como el fondo, porque todo me ayudó a llegar a este lugar, con los errores y todo. Hubo un momento cuando tocaba con mi banda Trenchmouth en Las Vegas. Teloneábamos a otra banda, y aparecieron un montón de *skinheads* nazis. Teníamos un cantante afroamericano y empezaron a hacernos el saludo de Hitler. Terminamos temprano y nos fuimos al estacionamiento solos. Teníamos miedo. Me di cuenta de que quería hacer algo distinto, que ese no era el camino que quería seguir.

16. Le contaste a Marc Maron en su *podcast* que cuando estabas de gira como baterista, estabas ahí para tener sexo. ¿Te ves a vos mismo como un mujeriego?

Tenía 20 años. Por Dios, cuando estaba de gira era muy promiscuo, de una forma que no me dejaba siquiera concentrarme en la música. Pensaba: "Creo que conozco a alguien en Madison, Wisconsin". Solo teníamos una camioneta y la banda tenía que pasarme a buscar por la casa de alguien. Nunca me metí con las drogas o el alcohol, pero era muy promiscuo y le ponía mucha energía. Pero no me pondría la etiqueta de mujeriego. No quiero ser malo conmigo mismo. No puedo verlo como algo negativo; era solamente mi forma de ser en mi vida. Digamos que, para mí, no podía controlar cómo tener una vida verdaderamente feliz.

17. Arrestaron a uno de tus antiguos compañeros de banda en Trenchmouth en 2015 por pornografía infantil. ¿Hablaste con él?

No. Hace mucho tiempo que no lo veo. Es muy triste. ¿Qué más se puede decir? Pobre tipo, y pobres sus víctimas. Es como la tragedia más extrema en la sociedad en general. Pero no estoy diciendo nada que no sepan todos. El mundo es peligroso. Es un asunto tan triste, pero es la realidad.

18. Sigamos: pasaste por dos divorcios. ¿Qué le recomendarías a alguien que está considerando casarse?

A todo el mundo le recomiendo hacer lo que su corazón desee. Creo en el amor y tengo amigos que están casados y felices. Mi recomendación es que disfruten estar vivos y que se enamoren absolutamente. Si me vuelve a pasar, pasará. Creo que todos estamos creciendo siempre. Mis padres se divorciaron, y siguieron creciendo como personas. Los dos volvieron a casarse. Se encontraron a sí mismos y crecieron, y sus dimensiones se profundizaron.

19. ¿Considerás al poliamor como una opción válida en tu vida?

No creo que sea bueno para mí. Algunos podrán manejarlo, pero yo no. Parece un gran desafío.

20. ¿Dirías que sos un tipo romántico?

Esa es difícil. Aún si lo creyera, alguien podría decir que no. Creo que todos son románticos a su manera, hasta la gente más fría. Creo que todos tienen su versión de qué es el romance. Creo que es parte de la existencia humana. [Un perro ladra a lo lejos] Escuché un ruido, ¿me estás ladrando? ■


APUESTO
ZAPATOS Y ESENCIALES PARA EL HOMBRE
BUENOS AIRES
El Salvador 5772 - Palermo
ONLINE STORE
APUESTOHOMBRE.COM
MONTEVIDEO
Solano García 2487 - Punta Carretas

Flor de LIS

Lis Moreno trae un poco de calor a este frío comienzo de invierno.

Dice que siempre lo supo, aún “antes de poder decirlo”: ella iba a ser actriz. "Actuar no es lo que hago. Es lo que soy". Frente a la cámara para las fotos de PLAYBOY, asoma esa vocación de ponerse en personaje. De convencer, de ser otra, de seducir. Lis tiene ahora 28 años y está de paso por Buenos Aires, solo por unos días. Viene de Panamá, donde vive desde 2016 con su novio. “A Mati le ofrecieron ser director de *action sports* para Latinoamérica en Adidas y la central es en Panamá. A mí me encantó la idea porque yo lo quería apoyar en su crecimiento laboral y siempre quise vivir la experiencia de vivir en otro país, donde además tuviera la oportunidad de abrirme a un mercado más amplio”. Y así fue. Desde que Lis está “afuera”, su carrera dio un salto notable. No solo llegó a México, Colombia y Miami sino que durante los últimos meses estuvo en Roma grabando la primera temporada de una serie que se estrenará en octubre en Italia, Francia y España. Su primer trabajo como actriz fue en la película *La fuga*, de 2001, con Ricardo Darín, Miguel Ángel Solá, Gerardo Romano y otros ilustres. Pero la prueba definitiva de que su vocación sería su trabajo llegó con *Rebelde Way*, la recordada tira adolescente de la factoría Cris Morena, donde interpretó a la incendiaria Lola. Después llegaron el teatro en Avenida Corrientes, otras tiras y unitarios. “Me siento muy afortunada por poder hacer lo que me gusta, por haber tenido el valor de empezar y por haber seguido durante casi 20 años. Y porque mi mamá me haya bancado como lo hizo, por su apoyo incondicional, sin ella no hubiera sido lo mismo”. Aunque extraña Buenos Aires y disfruta cada una de sus visitas (viene seguido, “es como si no me hubiera ido”), su vida en Panamá es soñada. “La pasamos bárbaro allá, hay lugares increíbles. ¡Y la comida! Amo la comida de mar y allá tienen muchísima variedad. Vivo frente a la playa así que surfeamos todos los fines de semana. El surf es una excelente excusa para conectar con la naturaleza, cada vez que me meto al agua aprendo algo distinto”.

Lis habla hasta por los codos, desborda de entusiasmo. Está en cada detalle de las fotos, se nota cuando algo no la convence pero también cuando sí. Esos ojos profundos contienen una mirada atenta y esa piel deliciosa, una intuición voraz. Lis entiende todo demasiado bien. ■



FOTOS **ANGIE MONASTERIO** DIRECCIÓN DE ARTE **FRAN SILVA Y SOL MOSCHETTI**

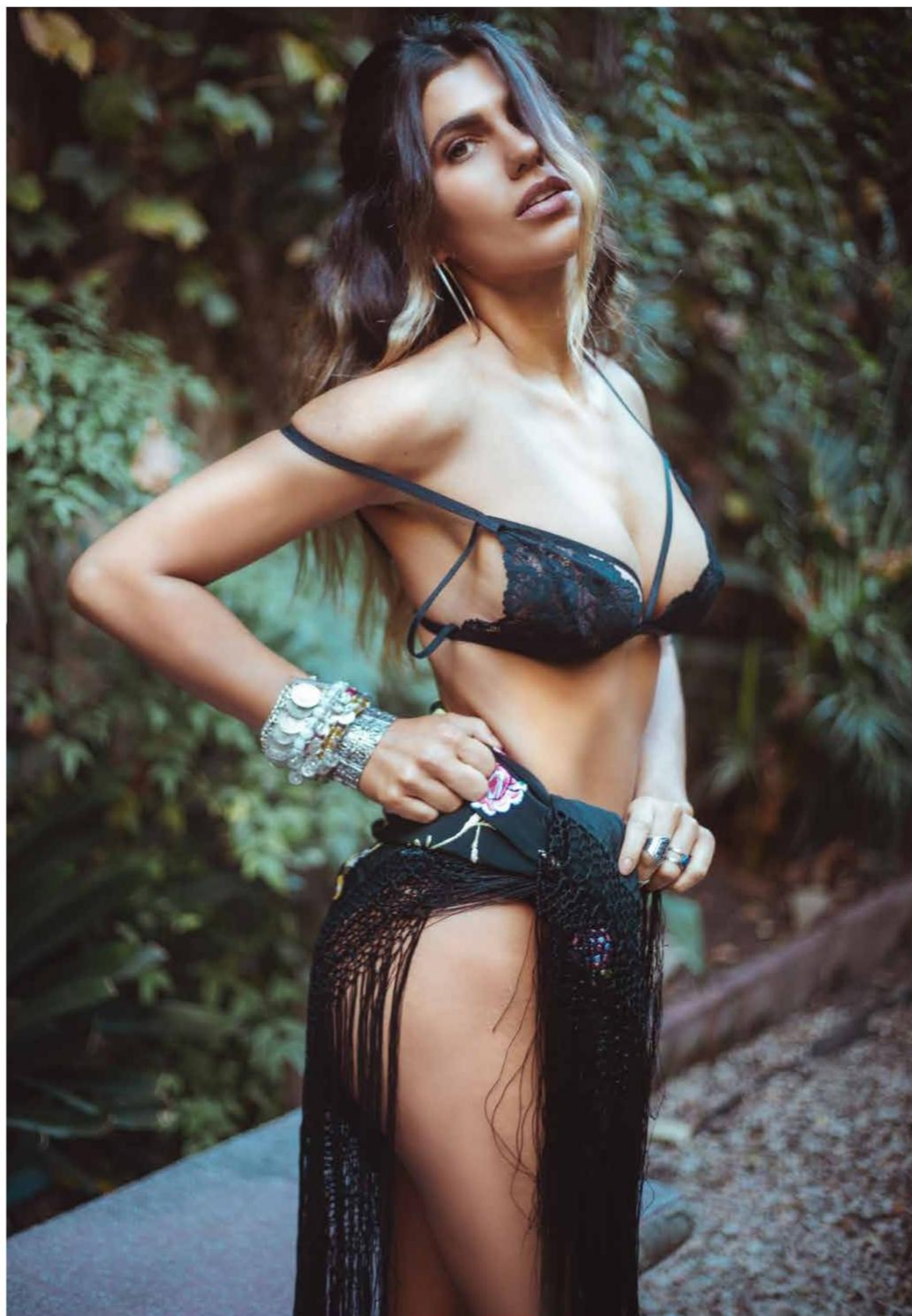
Make-up y estilismo: Marian Carballo
Pelo: Fefe Robledo















FIND
MORE
FREE
MAGAZINES
FREEMAGS.CC



















EVERY ISSUE. EVER.

THE COMPLETE PLAYBOY ARCHIVE



Access the ultimate stack of Playboys, from the first issue to the latest — only on iPlayboy.



TAKE A FREE 14-DAY TRIAL AT
iPLAYBOY.COM/FREE-TRIAL



CRÓNICA

La orgía perpetua

Una excursión al punto neurálgico de la comunidad swinger porteña.

POR **PAULA PUEBLA**

Hemos asimilado la tecnología como parte constitutiva de nuestro presente. En los últimos lustros, incorporamos internet y nos acostumbramos a utilizarla en nuestro favor, como vehículo facilitante de herramientas, como explorador del mundo. Nuestra vida diaria se ha simplificado en muchos sentidos y, sin embargo, el propio devenir tecnológico nos ha llevado a que restrinjamos al máximo el contacto entre nosotros. Tanto las redes sociales de amplio espectro como Facebook, Twitter e Instagram, como las tan populares aplicaciones abocadas a "conocer gente" como Badoo, Tinder y Happn, están signadas ni más ni menos que por el lenguaje algorítmico. En internet, dejamos de ser sujetos para convertirnos en un cúmulo de información: somos la oferta de aéreos que buscamos en Google, la promoción del hotel en Nueva York, el *Me gusta* que le ponemos a la hamburguesería a la que fuimos el sábado, las palabras ya sin privacidad que intercambiamos en nuestro Gmail. Esos datos -esos comportamientos que definen "quiénes somos"- son utilizados para cruzarse con otros, afines, que muy posiblemente serán de nuestro interés y estarán dentro de la zona de confort que nos da todo aquello que no es distinto. Y es en este punto donde la tecnología traza una gran paradoja: tendemos a expandir nuestros niveles de conexión, pero no somos conscientes de que están acotados a réplicas de nosotros mismos. Es decir, que la amplitud de posibilidades no es precisamente amplia sino que ha restringido, a su manera, el contacto aleatorio real, sin el tamiz del cálculo. Por eso, la tecnología nos sirve como trinchera: nos da la oportunidad de lanzarnos pero también nos garantiza estar a salvo. Si se nos presenta un riesgo o si algo interfiere en nuestro sistema de convicciones y creencias, siempre estaremos a tiempo de presionar *off* -o sus hermanos menores: bloquear, *mutear* o dejar de seguir- para continuar con nuestra vida analógica. Este paradigma logró moldear a su medida nuestros gustos, nuestro carácter y nuestras ganas, nuestra intimidad y tolerancia. Y, por supuesto, nuestras relaciones.

Pese a este escenario de alienación, a Santiago lo conocí hace unos años a través de las redes sociales. Nos vimos en persona y nos llevamos bien, tuvimos química instantánea y nos empezamos a querer. Compartimos tiempo juntos, con amigos, después con nuestras familias. Descubrimos muchos gustos e intereses en común. Entre ellos, la literatura. Por trabajo, él lee mucho sobre tecnología; yo, sobre género y sexualidad. Hacemos buena pareja hasta por la manera en la que leemos y porque necesitamos tratar de entender qué tipo de mundo habitamos. Tenemos discusiones interesantes sobre las relaciones sentimentales y sobre la nuestra en particular. A veces fantaseamos con lo que hubiera sido de nosotros si Twitter no nos hubiera sugerido seguirnos, hacemos relatos hipotéticos de un futuro que no vivimos, agradecidos de que nuestros paquetes de datos hayan sido analizados como compatibles. Pero como muchas parejas, nos enfrentamos a la bestia de la rutina y el aburrimiento. Y para evitarla -o, al menos, esquivar sus golpes más duros- con Santiago nos propusimos tener nuevas experiencias, desconectarnos de la desidia en la que nos sumerge Netflix noche tras noche y despegarnos de lo que dice la *big data* acerca de nosotros. Conectarnos, sí, pero con la ciudad.

"¿Estábamos en condiciones de explorar los límites de la pareja?".

Un tiempo atrás, investigando sobre nudismo, había leído un artículo sobre la comunidad *swinger*. Se lo comenté a Santiago y decidimos interiorizarnos un poco más, porque no sabíamos lo suficiente y porque la construcción de imágenes alrededor del intercambio de parejas -como modo de sexualidad no convencional- sigue estando rodeada de dobleces tenebrosos. ¿Qué postales se nos vienen a la cabeza cuando pensamos en los *swingers*? Imaginamos espacios turbios, orgías irrestrictas, mujeres desbordadas y hombres feos que desacatan todo límite y regla, *voyeuristas* y onanistas, sátiros y perversos. Imaginamos que ahí no hay espacio para el amor, que el respeto es apenas un enunciado y los celos, un lastre conservador. Pensamos en películas como *Calígula* y *Ojos Bien Cerrados*, pensamos en las fiestas bacanales, en el shunga japonés, en los círculos del infierno de Dante Alighieri. Pero sobre todo nos conduce a cuestionamos nuestra moral, la ética de nuestras relaciones, nuestros prejuicios. Santiago y yo estábamos en un buen momento, de mucha comunicación, sexualmente satisfechos y, aún así, había preguntas que resonaban. ¿Estábamos en condiciones de explorar los límites de la pareja? ¿Éramos capaces de arriesgarnos a conocer esa geografía del placer? Teníamos dos opciones: o quedarnos con la fantasmática y mirar la experiencia *swinger* licuada a través de un documental, o animarnos y verlo con nuestros propios ojos, ser parte, por un rato, de una de las comunidades más intrigantes que podíamos conocer.

CLOSER

Hermano menor del mítico y hoy cerrado Anchorena Swinger, fuimos a Sweet por referencias de una conocida nudista. Nos había recomendado ir un sábado porque son las noches más concurridas: asisten al club alrededor de 200 parejas dispuestas a pagar los 550 pesos del valor de la entrada.

Cuando bajamos del taxi -a tan solo cuatro cuadras de la Casa Rosada-, no vimos mucho más que una marquesina con luz azul. Con Santiago tuvimos un último instante de duda y nos miramos con la sonrisa de los cómplices: ¿qué hacemos acá? Entramos de la mano y del otro lado de las puertas de vidrio no nos esperaba la pradera de lujuria que habíamos imaginado. En su lugar, encontramos un recibidor con sillones y mesas bajas, bañado en luces de colores tenues que le daban a la arquitectura esa pizca semioscura de erotismo tan asociada al diseño de los telos. Algunas parejas tomaban algo ahí y conversaban, esperaban el momento para avanzar hacia el siguiente paso. Había, también, unos pocos hombres solos. Nos sentamos en la barra y pedimos dos cervezas, necesitábamos ir de a poco, hacernos de valor. El barman saludaba con entusiasmo a quienes con Santiago catalogamos de habitués. Experto en detectar primerizos, mientras preparaba Gin Tonics, Garibaldis y servía whisky con energizantes enlatados, se mostró especialmente diligente y amable con nosotros. Algo nos delataba. El espacio estaba decorado con esculturas de ángeles, macetas con luz y unos grandes espejos irregulares de marcos expresionistas sobre las paredes blancas. La atmósfera general era invitante y me recordó a *Closer*, la película de Mike Nichols: si Natalie Portman se aparecía gateando sobre la barra con su peluca rosa, no hubiera sido en absoluto un gesto fuera de lugar. Al final del salón, se abría un espacio amplio y elegante. Era el área del restaurante temático donde varias parejas cenaban y bebían en compañía de un DJ que musicalizaba en vivo y los ayudaba a ponerse a tono. Lo no dicho se respiraba en el aire. Los observábamos a ellos, ellos a nosotros, y pese a que conformábamos un grupo muy heterogéneo -los más jóvenes estábamos en los treintas, los más grandes en los sesentas-, el factor común era evidente: ninguno de nosotros estaba en condiciones de arrojar la primera piedra. Terminamos las cervezas y seguimos al resto de las parejas que ya habían comenzado a migrar hacia el primer piso.

EL MAPA Y EL TERRITORIO

Escaleras arriba, dejar la cartera y el abrigo en el guardarropas es obligatorio para todos y no por cuestiones de comodidad. En el club *swinger* las restricciones sobre la privacidad son muy estrictas y hacen a la cuestión. La tecnología no solo no es bienvenida sino que atenta contra los principios mismos de la comunidad que necesita de un tipo de hermetismo o "intimidad" para subsistir en la era del hiper-registro y la sobreexposición fotográfica. Dejamos nuestras cosas, pasamos el control y avanzamos. A nuestra izquierda, nos encontramos con un pequeño *sex shop* con toda la gama de productos y *gadgets* de la frondosa industria sexual: ropa interior, fustas, zapatos de dominatrix, vibradores, consoladores, lubricantes, rosarios, antifaces. Un chico joven se nos presentó como coordinador y nos dio la bienvenida. Como era nuestra primera vez, se ofreció a mostrarnos el resto del club y a contarnos las reglas básicas del *swinger.* Además de los espacios comunes, esos que hay "en cualquier otro boliche", nos explicó que los lugares donde se permite tener sexo son tres y que están bien señalados para garantizarles a todos una experiencia cómoda y sin sorpresas. Hay una zona donde solo se permite el ingreso de parejas -solas o en múltiplos-; otra donde pueden ingresar parejas o tríos concertados de antemano y un último sector donde los "solos" y las "solas" también pueden sumarse, donde vale todo. Le pregunté a nuestro guía si había un código especial para abordar a otra pareja; si, para estar a tono, debíamos aprender a leer alguna señal. Nos dijo que, además de una invitación verbal, lo más común es un roce deliberado en los brazos, en la espalda o en el hombro, que con esos gestos era suficiente para darse por aludido. Nos transmitió tranquilidad y nos dijo que si había algo que podía decirse de los *swingers,* es que son una comunidad muy respetuosa: el "no" significa no, la negativa se acata incluso mejor que "en cualquier otro boliche", sin reproches, reiteraciones o insistencias. "Si acceden a un intercambio o deciden sumar a alguien, las condiciones de cómo y hasta dónde las ponen ustedes", nos dijo y se alejó, no sin antes decirnos que él o sus compañeros coordinadores estaban ahí toda la noche para orientarnos o evacuar nuestras dudas.

"Un roce deliberado en los brazos, la espalda o el hombro es suficiente para darse por aludido".

La música era de lo más variada, desde versiones bailables de temas de rock nacional hasta "Felices los cuatro", de Maluma o el infaltable "Despacito" de Luis Fonsi y Daddy Yankee. Las parejas bebían y conversaban, cruzaban miradas y recorrían el lugar. Todas a gusto y expectantes, jóvenes, maduras y mayores, buscando diversión un sábado a la noche y, sin dudas, buscándole otra vuelta al modo monogámico de amarse. No advertimos la presencia de ninguna mujer sin compañía, pero sí de hombres solos que merodeaban dejándose ver. De camisas oscuras o remeras al cuerpo, chupines o pantalón de vestir, todos estaban prolijos y perfumados, dando la versión más seductora de sí mismos, buscando su oportunidad, esperando una invitación. Con Santiago decidimos quedarnos un rato en la zona de la pista y tomar algo más. La bebida es accesible y no hay demasiada estrategia de marketing detrás de esa decisión: el alcohol colabora en la tarea de dejar atrás nues-

tros tabúes. Él pidió un whisky y yo, una copa de champagne. Teníamos mucha información que asimilar y además, supongo, estábamos procrastinando enfrentarnos a la experiencia. Con risas nerviosas y besos nos volvimos a preguntar: ¿qué hacemos acá?

"EN ESTE LUGAR PUEDE PRESENCIAR ESCENAS QUE AFECTEN SU MORAL Y BUENAS COSTUMBRES"

Nos adentramos por el pasillo oscuro que distribuye los diferentes cuartos. En todos ellos, apostado en las puertas, hay personal de seguridad. Se aseguran de que el ingreso de personas al sector se limite a lo que indica el cartel y controlan que en el interior todo suceda de modo armonioso. Atravesamos la cortina de la habitación destinada solo a parejas. El espacio era amplio y sin decoración: sillones, un tacho de basura, un *dispenser* de alcohol en gel y otro de papel tissue. En uno de los sillones de cuerina negra, y bajo el manto de una penumbra rojiza, un hombre penetraba a una mujer acaloradamente. Gemían y no parecieron advertir nuestra presencia. Un hombre le practicaba sexo oral a una mujer que, recostada boca arriba en uno de los sillones blancos, se masajeaba las tetas y miraba cómo cogían los otros. Otra pareja estaba de pie: ella apoyada de cara a la pared con la cola erguida y la pollera levantada; él la cogía por detrás con los jeans a media asta. Ambos nos miraron casi al mismo tiempo, pero en ningún momento interrumpieron el acto ni sus sonidos, que se mezclaban con los de los otros en un acorde sostenido de placer. Le dije a Santiago al oído que era la primera vez que veía a otras personas tener sexo delante mío. "¿De verdad? Mirás porno todo el tiempo, ¿esto te parece mucho?", preguntó y se rió con un poco de sarcasmo. Nos quedamos mirando, entre el asombro y la curiosidad, intentando entender si lo que sentíamos era excitación sexual u otra cosa. ¿Nos calentaba estar ahí viendo absolutamente todo? ¿Eran esas parejas reales o se habían reconfigurado temporalmente en un intercambio *in situ*? Se nos acercó una pareja y ella me tocó el brazo. Se había bajado el escote del vestido y tenía los pechos al aire. El *approach* nos tomó por sorpresa y les dijimos cordialmente que no, "estamos mirando". Sin más, se dieron media vuelta y pasaron a los siguientes. En ese instante nos dimos cuenta de que no habíamos considerado la posibilidad real de practicar *swinger*, que estábamos ahí apenas reconociendo el terreno, tratando de entender la paradoja que asoma detrás de los muros cada vez menos pudorosos de la intimidad.

"Su marido miraba la escena de cerca y se masturbaba, le metía un dedo dentro de la boca".

Cuando nos metimos en el sector apto para tríos, pudimos observar que las variantes del *swinger* no son siempre las mismas. Una pareja que nos habíamos cruzado en la pista había incluido a un tercero. Ella se había desnudado por completo y se mecía sobre la falda del hombre en cuestión. Su marido miraba la escena de cerca y se masturbaba, le metía un dedo dentro de la boca a su mujer para que ella se lo chupara. Era imposible sacarle los ojos de encima a una mujer exultante y tan hermosa. Y al mismo tiempo era cada vez más evidente que todas aquellas transgresiones no operaban en contra del amor sino más bien al contrario. El *swinger* altera una serie de reglas para imponer otras, que permiten la experimentación pero que no atentan contra la pareja. En ese sentido, los *swingers* alimentan el paradigma "conservador" de una pareja de dos.

Interrumpíamos nuestro recorrido con visitas a la barra, tomábamos algo, bailábamos un poco, veíamos cómo se sucedían "los levantes" a nuestro alrededor. Una mujer y un hombre hicieron sobre el escenario un *striptease* que incuyó sexo oral y penetración con preservativo. Era una representación actoral de lo que ocurría a pocos metros de ahí, tal vez una invitación adicional para los que todavía no nos animábamos. Pero todavía nos faltaba algo por ver. La escena anterior nos había calentado y aún así con Santiago no habíamos pasado a la acción. Estábamos sobreestimulados, incluso inhibidos. En el último cuarto, el tenor y el volumen de intercambios era mayor. Había mucha gente y la oscuridad era casi completa. Se hacía difícil ver las caras o distinguir entre las siluetas porque además había ensambles sexuales de más personas. Eran masas gimientes semidesnudas inmersas en lo más profundo de la lujuria. Se lamían, se masturbaban y se penetraban sin preocupaciones profilácticas ni sanitarias sobre grandes sillones de cuerina circulares, bancos alargados o simplemente contra la pared. Todo ocurría ahí, donde un gesto adecuado era señal suficiente para comenzar a participar, donde la tentación y la cercanía se fundían en una misma cosa.

Sentirse deseable y deseado, saberse mirado y escuchado, expuesto pero protegido, partícipe de una película porno, chusma o *voyeur*. De todos los placeres que podemos ir a buscar a lugares *swinger* como Sweet, hay uno que prevalece: no queda nervio en nuestro sistema de creencias sin tocar. Con Santi retiramos nuestras cosas del guardarropas, nos abrigamos y caminamos hacia la esquina. Nos subimos a un taxi, donde cada uno se metió de lleno a revisar los posteos de la noche a través de su celular. Todo parecía aburrido e insulso, falto de espesor y de vitalidad, casi inocente. Algo había cambiado. Recorrimos las veinte cuadras hasta casa en completo silencio. La única certeza era que definitivamente íbamos a volver. ■

VIVE AHORA
NUESTRO
ENCANTO



RON
BARCELÓ

BEBER CON MODERACIÓN. PROHIBIDA SU VENTA A MENORES DE 18 AÑOS.


POLAROID



PLAYBOY POP

La historia de la revista con el movimiento artístico que redefinió la década del 60 y todo lo que vino después.

POR **CAT AUER**



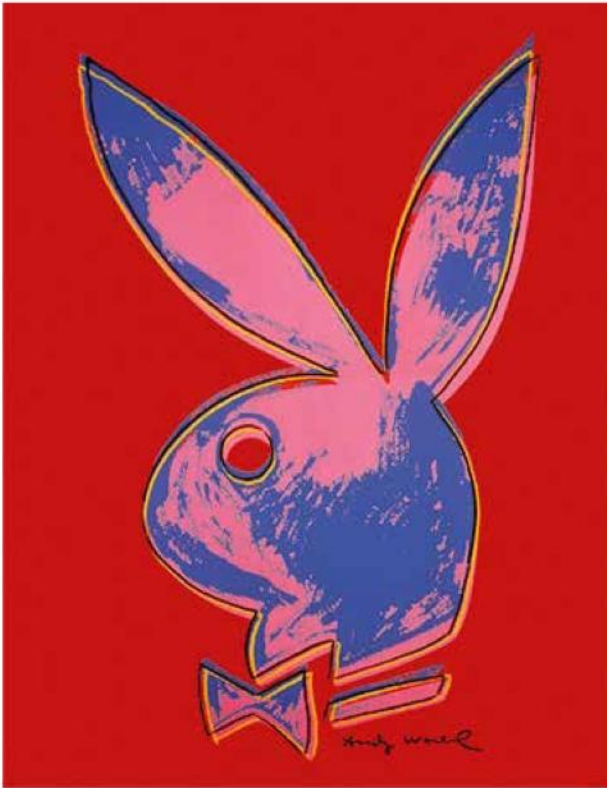


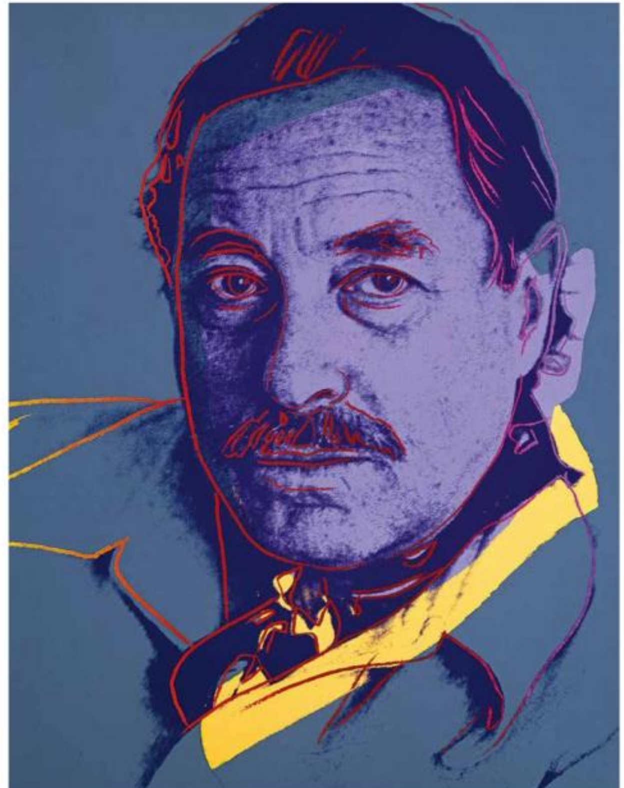



Desde que Hugh Hefner lanzó Playboy en diciembre de 1953, el arte siempre tuvo un papel central en la revista: Salvador Dalí, Alberto Vargas y Patrick Nagel son solo algunos de los artistas revolucionarios que ilustraron sus páginas. Poco después de la salida del primer número, una nueva corriente cultural comenzó a tomar forma en Estados Unidos: el arte pop. Y era bastante inevitable que los caminos de Playboy y el flamante movimiento se cruzaran. El "príncipe americano del pop" –como la revista bautizó a Andy Warhol en 1967- tuvo una relación de casi 30 años con la publicación de Hefner y acá recorremos ese romance, junto a la participación de otros artistas reconocidos como Keith Haring y Tom Wesselmann. Algunas de las imágenes, ya sean dibujos o fotos, ven la luz por primera vez en esta compilación.

ANDY WARHOL

La primera incursión de Warhol en el universo Playboy fue en 1961, cuando una de sus pinturas apareció en *Show Business Illustrated*, una publicación de Hefner que duró poco tiempo. En 1967, cuando se imprimió su primera pieza oficial para Playboy (una serigrafía doble de un torso femenino), Warhol ya era todo un fenómeno del arte pop y un artista consagrado. También proveyó las ilustraciones para un perfil sobre él que publicó la revista en 1969: creadas en una fotocopiadora, las piezas fueron "tal vez, los autorretratos más extraordinarios que hizo", de acuerdo al historiador de arte y curador Charles Stuckey (Playboy, 1990). El único pictorial que Warhol hizo para la revista del conejito se llamó *Instant Warhol* y fue en 1974: comienza introduciendo al "hombre lente que rara vez va de caza sin su fiel Polaroid", y las fotos –de las actrices Patti D´Arbanville y Dominique Darel- se presentan a modo de collage. Diez años después, en la edición de enero de 1984, el escritor Truman Capote conmemoró al dramaturgo Tennessee Williams y Warhol, prácticamente parte de la realeza del arte a esa altura, ilustró el homenaje: entregó dos serigrafías creadas a partir de fotos de Tennessee tomadas para la entrevista que le hizo Playboy en abril de 1973. Pero, sin lugar a dudas, la obra más famosa que el artista hizo para esta publicación fue su interpretación del icónico conejito, que engalana la tapa de enero de 1986. "Tengo conejos en el cerebro", declaró en ese momento.









R E M E M B E R I N G
· T E N N E S S E E ·

a close friend reads the man between the playwright's lines

memoir by

T R U M A N
C A P O T E

KEITH HARING

Haring ganó reconocimiento en los años 80 como un muralista con un don especial: el de construir puentes entre el arte popular y el elitista. Sus coloridas obras con estética graffitera usualmente abordaban cuestiones sociales y políticas, tales como el sida, las drogas o la desigualdad. Playboy publicó varias de sus piezas en 1986 –de hecho, en la edición de enero de ese año, aparecen obras de Haring y Warhol simultáneamente. Haring, podría decirse, adoptó la impronta pop de Warhol, a quien consideraba su amigo y mentor. "Verán, todo lo que hice no hubiera sido posible sin Andy –dice en su biografía autorizada-. Si Andy no hubiera quebrado el concepto de lo que el arte debería ser, yo no podría haber existido". Las ilustraciones de Haring para Playboy acompañaron ficciones (un cómic de Robert Sheckley) y notas periodísticas (un perfil de Tom Peters, genio del marketing de la autoayuda). La revista, además, le encargó pero nunca publicó la pieza *Bunny #2*, también conocida como *Bunny on the Move*, impresa por primera vez en la presente edición.









En diciembre de 1985, Playboy obsequió a sus lectores por Navidad un adorno especial diseñado por Haring, impreso en papel troquelado. Ese mismo año, Haring abrió su famosa tienda en Soho, Pop Shop, para acercar su arte a la gente.

TOM WESSELMANN

Aunque fue conocido por sus desnudos femeninos y una obra generalmente provocativa, la pieza que Wesselmann preparó para Playboy es más bien discreta: agigantó unos labios lujuriosos para el especial *The Playmate as Fine Art*, publicado en enero de 1967. "Elegí hacer una gran boca recortada para aislar e intensificar la única parte del cuerpo que tiene, a su vez, un alto grado sexual y connotaciones expresivas –pero pinté una boca que no destaca en ninguno de los dos aspectos, para preservarla como una invitación, a semejanza de las Playmates". El óleo original, bautizado *Mouth #8*, se vendió en una subasta de 2010 por 1.9 millones de dólares.

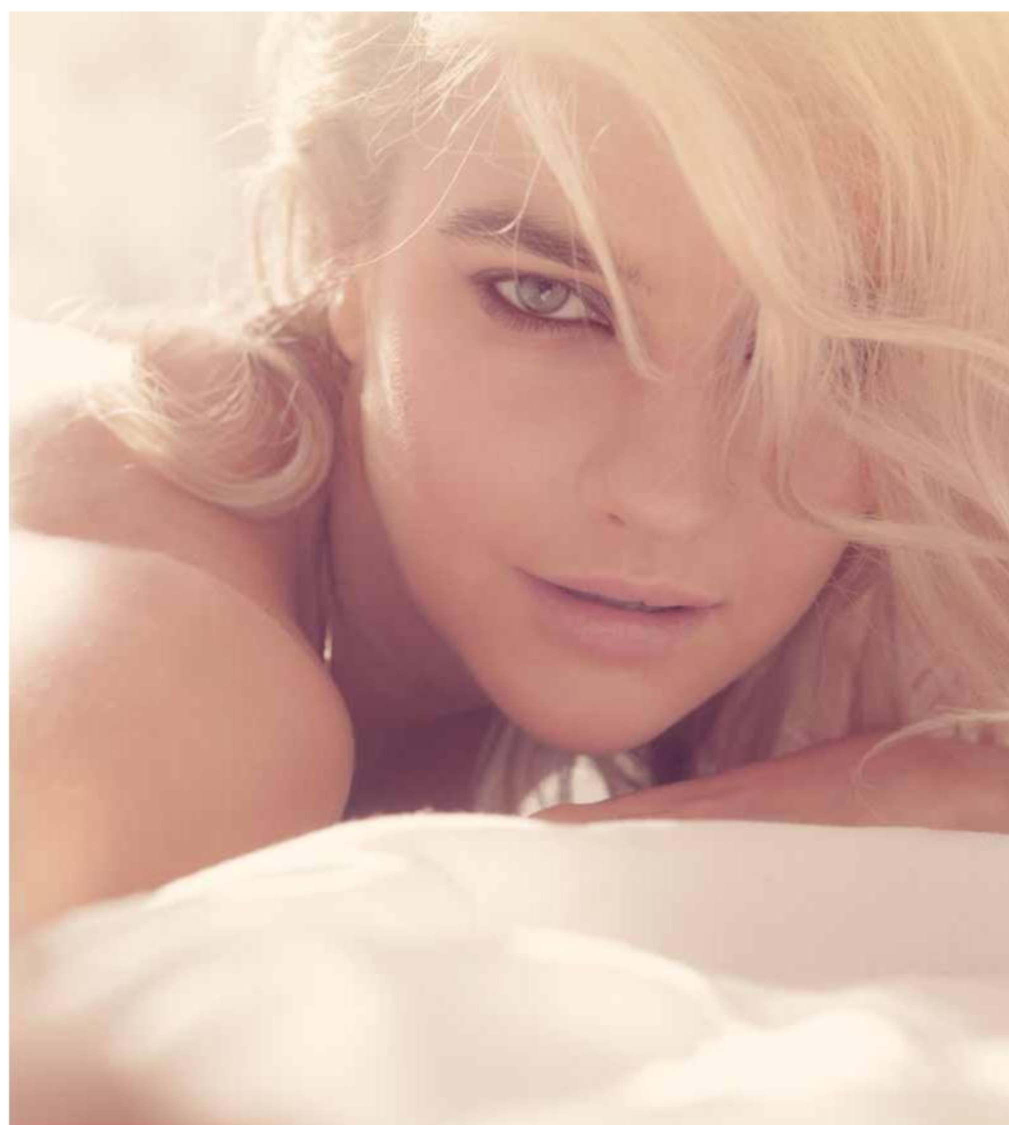


LA MAÑANA DESPUÉS
Q U E   B R I L L A

Amanecer con Tess Jantschek no se parece a despertarse: es la continuación de un sueño, una fantasía onírica que nos seduce hasta volverse realidad.

FOTOS **DOVE SHORE**















LUIS MAJUL

POR **TOMÁS RODRÍGUEZ ANSORENA** FOTOS **IGNACIO SÁNCHEZ**

Una conversación amable con uno de los periodistas más prolíficos, atrevidos y discutidos de los últimos 25 años. Desde Los dueños de la Argentina *hasta los audios de "soy yo, Cristina, pelotudo", un recorrido por la cornisa de la información y el impacto, pensando en los derechos y obligaciones del periodismo. Entre otras cosas.*





"Yo siento que estoy haciendo hoy lo más parecido a lo que siempre quise hacer. El periodismo que yo hago, el que verdaderamente me interesa, es el de investigación, el de denuncia". Majul acaba de llegar de su programa de radio en La Red, AM 910, que desde este año lleva por nombre *#Majul910*, como el *hashtag*, reemplazando al histórico *La Cornisa*, que sobrevive en su productora y en su ya tradicional programa de los domingos a la noche en América. Son casi las 3 de la tarde de un viernes y Luis está en plena producción del programa del domingo, que abrirá con un preocupado editorial sobre nuestro país, "Argentina, el reino de la impunidad". Ya tiene seteados algunos gestos, fórmulas y latiguillos, moldeados durante años y años de cámara e indignación. También tiene incorporado el *beat* de *Clubbed to Death,* el tema de la película *Matrix*, que desde hace años musicaliza sus alocuciones más impactantes. Lo que no está del todo preparado es qué va a decir. Tiene en sus manos el dictamen del fiscal Franco Picardi, que describe como ilícita la adjudicación del soterrmiento del Ferrocarril Sarmiento bajo las figuras de defraudación, soborno y dádiva. Los imputados principales son el ex secretario de Transporte Ricardo Jaime; el ex secretario de Obras Públicas José López; el representante de la brasileña Odebrecht en Argentina, Mauricio Couri Ribeiro; el intermediario Jorge "Corcho" Rodríguez y Ángelo Calcaterra, hasta hace muy poco dueño y CEO de la constructora IECSA y, lo más llamativo del caso, primo hermano de Mauricio Macri.

Majul se sumerge en las novedades de este caso con culpables de bandos cruzados en la oficina que tiene en el primer piso de su "lugar" en Villa Crespo, Margen del Mundo, mezcla de centro cultural, bar, museo itinerante y estudio de televisión, que alberga además a su productora La Cornisa; a su sello editorial Margen Izquierdo; su radio online Radio Berlín y, cada tantos meses, la feria Leer y comer*,* adonde se encuentran editoriales, escritores y libros con cocineros y pymes gastronómicas para ofrecer al público una tarde de ocio enriquecedor. "La información no es tanto lo que es en sí misma sino cómo la presentás", dice Majul, interrumpiendo su reunión de producción para explicarle a PLAYBOY ciertas dinámicas y procedimientos. "Lo que tenemos para el domingo es tremendo", apunta, y vuelve a cavilar sobre las derivaciones argentinas de la megacausa brasileña Lava Jato, que ya provocó (amén de otras circunstancias) la destitución de Dilma Roussef y la crisis a priori terminal de la presidencia de su sucesor, Michel Temer. "Esto es *House of Cards*", se entusiasma, cuando descubre en su propio monólogo la clave de alguna oscuridad. El Majul que habla ahora, aunque un poco más distendido, es el Majul de la televisión: no queda claro si se trata de un ensayo o de su propia esencia. Además de los tics característicos, los dientes apretados, ese movimiento de hombros hacia atrás, esa especie de acomodamiento de la cabeza sobre el cuello, Majul le está hablando a un público: "Acá no tenemos nada que esconder".

Además del dictamen de Picardi, con quien afirma haber conversado, "aunque me digan que es de (el nucleamiento de jueces y fiscales filo-kirchneristas) Justicia Legítima", Majul tiene entre sus papeles otro edicto judicial. Se trata de la desestimación de una denuncia en contra de su persona, presentada por "un diputado oscuro del kirchnerismo", Rodolfo Tailhade, por las supuestas irregularidades en la adjudicación de publicidad oficial y contrataciones a diversas sociedades de Majul. Mientras se toca el pecho, dice que esa desestimación es un triunfo, "un orgullo". Todavía no quiere presentarla en su programa, les dice a sus productores, prefiere esperar. Está atento, pero se muestra tranquilo: "Conmigo no van a poder". Días después, Tailhade escribirá en su cuenta de Twitter: "El periodista independiente Luis Majul cobra millones para defender el ajuste y el disciplinamiento de la justicia, y los disfraza de pauta". El conflicto, seguramente, tendrá otras instancias además de las judiciales. La grieta y las acusaciones cruzadas en torno del "oficialismo" de tal o cual periodista respecto de tal o cual gobierno está lejos de terminarse. El propio Majul se ocupó del tema el último 25 de mayo en una nota de opinión del diario *La Nación* titulada "La falsa grieta de la prensa argentina". Allí critica la lógica de los periodistas de "Corea del Centro", según la cual "a una denuncia contra Cristina Fernández tiene que corresponderle una de igual tamaño contra el gobierno de Macri". Unas páginas más adelante en esta entrevista, Luis Majul dirá que "todavía no hay un hecho para comparar", entre, si se nos permite la metáfora, las dos Coreas.

La corrupción es el tema principal al que se dedica el periodismo político argentino desde hace 25 años, y Majul ha sido un exponente notable en ese sentido. Desde su *best seller* de 1992*, Los dueños de la Argentina*, no ha parado de hablar de esa Argentina, sí, del reino de la impunidad. Para Majul, el periodismo es en esencia eso. Él mismo lo dice:

"Si vos me preguntás por qué me hice periodista, es porque yo necesito buscar, lo sé, es una grandilocuencia, pero donde el mundo oculta cosas, ahí yo quiero estar para mostrarlas. Mirá, yo empecé a trabajar de cadete en *La hoja del lunes*, que era una revista deportiva, pero también era una revista de denuncia que competía con *El Gráfico*. Y de a poquito empecé a escribir crónicas de partidos, la primera que hice fue un Lanús 6 - Dock Sud 0. La entregué tarde y tenía todos los lugares comunes habidos y por haber. Yo firmaba con un seudónimo, Luis Sablasé, porque como era un cadete muy rápido, me decían que era como una especie de sablazo, que hacía todo *chac chac*. Por eso firmaba así, Luis Sablasé. Después, fui colaborador independiente de la revista *El Porteño* y estuve en el grupo fundador, aunque muy de pinche raso, en la agencia DyN de noticias. De manera que yo, en toda mi carrera, hice todos los formatos: el periodista de agencia es culo en silla, sin nombre, sin nada, sin estilo, es lo más sacrificado que hay. Pero yo creo que aún en esos recovecos buscaba algo, no para trascender yo, algo que trascendiera al laburo, al rol…".

PLAYBOY: Pero hay algo en todos los periodistas, que yo incluso creo que es necesario: un ego grande. El propio hecho de ser periodista implica arrogarse el derecho de decir algo que es la verdad.
LUIS MAJUL: Bueno, yo creo que tenía algo más parecido al ego cuando era más chiquito; ahora creo que ya no necesito decirle al mundo: "Che, yo soy este". Pero cuando empecé, sí. La primera nota que hice para *El Porteño*… Mirá, yo me sentaba a tomar café con el Turco Asís; con Ángel Dipi Di Paola, que era un recontra capo; con Miguel Briante, que murió de una manera estúpida, absurda, un genio, que escribió una gran novela, *Kincón*. Yo era una especie de mascota de ellos, ¿entendés?, yo era chiquito. Ahí, en esas mesas, en el bar La Paz, en La Giralda, escuché por primera vez el concepto de desaparecidos; y se lo escuché al Turco Asís. Y eso que yo ahora con el Turco Asís estoy a las patadas porque cada vez lo aguanto menos, pero el Turco tenía una mirada, una perspectiva muy adelantada. Bueno. Briante y Dipi laburaban en *El Porteño* y ellos me dijeron: "Mirá, para que vos entres en *El Porteño*, tenés que hacer algo memorable". Así que fui a hablar con Gabriel Levinas, que era el director, y le propuse una entrevista a Menotti. Toqué todas las puertas que tenía que tocar, generé cierta confianza y le hice una entrevista que llevó como título "Yo pude haber sido Perón". Y eso fue meses después de que Menotti ganara el Mundial, con todo el quilombo que había y qué se yo. Era una nota incómoda, con un título sú-





per provocativo, te lo digo en perspectiva, no porque lo haya pensado así, y cuando se publicó, el único recuerdo fuerte que tengo es que me llamó Menotti para putearme de arriba a abajo. Y me acuerdo que fui a una de esas mesas y pedí la palabra para decir: "Miren lo que me pasó con Menotti", y mis compañeros de mesa me dijeron: "Bienvenido, parece que vas a hacer algo parecido a lo que se conoce como periodismo". Qué se yo, yo soy hijo de esa época, yo laburé en *El periodista de Buenos Aires*, que era una revista emblemática. El número que más vendió se llamaba "Los nombres de la infamia" y era la primera lista de la CONADEP. Recién después de muchos años pude decir cómo conseguí esa lista, que la conseguí yo. Yo era colaborador, y mi primer espacio de colaborador efectivo fue cuando conseguí esa lista valiosa, que vendió creo que más de 200 mil ejemplares.

PLAYBOY: ¿Cómo la conseguiste?
MAJUL: Había gente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) que la había tenido de manera anticipada y la había corroborado. Entonces la entregué chequeada, certificada, les di la garantía a mis editores de que esto era la verdad, y aunque mis editores sabían del impacto político que iba a provocar, la publicaron. Se armó un quilombo descomunal, porque después Alfonsín nos acusaba de hacerle el juego a los militares. Era una nota muy arriesgada. A mí me llamaron de la Casa de Gobierno y (el vocero de Alfonsín) José Ignacio López me dijo: "Ustedes son del ERP". Toda una situación. Pero yo lo recuerdo como un logro periodístico, no como un cruce. Prima más en mí lo que nosotros hicimos como periodistas y no la lectura política que se le pudiera dar.

PLAYBOY: Tu primer libro es una especie de denuncia sobre la caída de Alfonsín.
MAJUL: Sí, *Por qué cayó Alfonsín. El nuevo terrorismo económico* (1990). ¿Sabés por qué lo escribí? Era un momento en que se acercaba la híper, yo estaba en *El periodista*, había empezado a hacer colaboraciones en *La Razón* de Timerman, y con todo lo que laburaba no terminaba de consolidarme económicamente. Era muy pendejo, tenía 26, 27 años, me había separado de una pareja que tenía. Yo había tenido una vida antes de casarme con mi actual mujer a los 28 años... Yo tuve varias vidas. En esa época, los periodistas podíamos tener varias vidas, y en el periodismo más todavía, muchas vidas, muy intensas, con mucho arte, mucha música, bastante droga, también, digamos.

PLAYBOY: ¿Qué drogas?
MAJUL: Marihuana y cocaína. Yo debo decir que nunca tomé cocaína, pero no por careta, sino porque soy consciente de que tengo una adrenalina natural que la cocaína me potenciaría.

PLAYBOY: Marihuana sí.
MAJUL: El que no fumaba marihuana en mi época no era considerado ser humano. Yo siempre fui muy cuidadoso con mi salud porque a los 21, 22 años mi terapeuta dio en el clavo con mi personalidad, porque yo soy hiperactivo, hiperproductivo, y eso puede ser bueno o puede llevarte a la autodestrucción. Entonces, desde chico me cuidé físicamente, hice ejercicio, me cuidaba con las comidas, en un momento dejé de fumar. No es ingenioso ni muy genial lo que voy a decir, pero es bastante lógico. Mi psicoanalista me lo explicó con un ejercicio muy sencillo.

Majul pide que a partir de ahora contemos un minuto y que avisemos cuando creamos que ya pasó.

Y yo sistemáticamente hacía el mismo ejercicio y mi minuto duraba 36 segundos, cuarenta y pico si lo pensaba mucho y lo reflexionaba. Nunca llegaba al minuto. Entonces, un día, hablando no solo de esto sino también de otras cosas estructurales mías, me dijo: "Tu día son dos días de cualquier ser humano promedio". Pero volviendo al libro. Carlos Ares, que es mi gran maestro, me dijo una vez: "Si vos sos periodista pensando en hacerte famoso, esa energía es pedorra. Si lo pensás por la guita, tampoco está bueno. Pero si vos pensás en ser disruptivo y romper los esquemas todo el tiempo, a alguna parte vas a llegar". Yo, lo que quiero, es hacer lío, romper esquemas. Antes me enojaba, pero ahora me río: "¿Pero vos sos periodista y empresario?", te dicen; no, soy un tipo que comunico y que es emprendedor. "¿Pero vos sos capaz de escribir un libro, editarlo, escribir un guión de cine, producir cine, producir teatro y hacer una feria que se llame Leer y comer?". No digo que sea sencillo, pero está en mi naturaleza. "¿Y vos lo hacés para tener más guita?", no, yo lo hago porque amo lo que hago.

PLAYBOY: Pero, para mantener tu estructura, necesitás plata.
MAJUL: ¿Qué estructura? Necesitás ideas: la guita es una consecuencia de las buenas ideas, y lo de ese libro es un ejemplo. En esa época que te cuento -mil laburos, separado, quilombo-, la imprevisión estaba todo el tiempo a flor de piel, me sentía muy inseguro. Y, entonces, dije: "Tengo que ser capaz de empezar y terminar un proyecto en el que dependa prácticamente solo de mí". Por eso decidí escribir un libro. Los acuerdos estándar con las editoriales desde hace miles de años son que un autor tenga el 10 por ciento del precio de tapa, de manera que yo era socio de algo que dependía de mí. ¿Qué necesitaba para hacer un libro? Un motivo, y yo estaba muy conmovido con la hiperinflación, por lo que me estaba pasando a mí. Entonces, volví a la casa de mis viejos y, en el cuartito de arriba, empecé a trabajar: colgué en la pared una cartulina con la cara de Alfonsín, agachado y triste, que había sacado de una tapa de la revista *El Periodista*. Y alrededor, fui pegando nueve capítulos, creo, que correspondían a los nueve meses en que la inflación se disparó, se desarrolló y desembocó en la renuncia de *Alfonso.* Todos los sucesos los cruzaba con historias de vida de amigos míos y, al mismo tiempo, hacía lo que hizo creo que Thomas Mann en *La montaña mágica*: el recurso más brutal para contar la hiperinflación era seguir el precio de un producto mes a mes. Todo ese balurdo, cuando lo vio un amigo mío, un recontra capo que da talleres literarios por todo el mundo, me dijo: "Eso es una estructura perfecta". Y, finalmente, lo escribí. Tenía la hipótesis de que los empresarios formadores de precios, los mismos de siempre, los dueños de la Argentina, eran terroristas económicos, pero también responsabilizaba a Alfonsín por la poca experiencia, por la imprudencia, yo te diría ineficiencia, que mantuvo en los últimos años de su gobierno. Con ese libro, porque fue uno de los libros más vendidos del año 90, me compré mi primer departamento, me fui por primera vez a Europa. Me cambió la vida. Ahí me di cuenta de que la mejor manera de hacer periodismo es no depender de nadie.

PLAYBOY: Y después llegó *Los dueños de la Argentina* (1992). Hay un juego con ese título en otro de tus libros, muy posterior, que también vendió mucho, *El dueño* (2009), sobre Néstor Kirchner: ¿qué diferencia hay entre esa Argentina de los 90 y la de la década ganada?
MAJUL: Había muchas cosas parecidas y muchas distintas, depende de qué hables. A ver, en los 90 había un presidente como Menem, para mí autoritario, nefasto para la Argentina, que convivía con grupos de empresarios que tenían una característica muy determinada, que mamaban de la teta del Estado para hacer crecer y multiplicar su negocio.

PLAYBOY: Paradójicamente, en un contex-



to neoliberal.
MAJUL: ¿Sabés por qué yo no compro la etiqueta "neoliberal"? Yo creo que no termina de definir... Te lo voy a decir de otra manera: si Kirchner hubiera asumido en el lugar de Menem, en esa época y en ese contexto, hubiera sido neoliberal; y si a Menem le hubiese tocado el lugar de Kirchner, hubiese vendido que era el jefe de un proyecto nacional y popular, con inclusión y la pipaparupa. Los dueños de la Argentina eran los empresarios que chupaban de la teta del Estado, pero el foco del libro estaba también puesto en el gobierno menemista. *Los dueños de la Argentina* se compraba en las librerías junto con *Robo para la corona* (de Horacio Verbitsky), eran libros complementarios que expresaban el gran escenario del poder permanente de la Argentina. Menem negociando con el poder permanente, y el poder permanente chupando, negociando impunidad, guita. Puse a Franco Macri, sí. "¿Y vos sos el mismo que puso a Franco Macri y que después le pega al kirchnerismo?", sí, ¿qué problema hay? Puse a Amalita Fortabat, y lo reivindico, sí. "¿Pusiste a Mauricio Macri en ese contexto como hijo de un empresario que negociaba Manliba y las coimas?". Sí, muchachos, no hay problema, el problema lo tienen ustedes, no yo, yo soy periodista.

Majul ríe con los labios cerrados fuertemente y los tendones de la garganta en tensión. Se recuesta sobre su sillón. Vuelve a acomodar sus hombros. Se incorpora. Es un momento casi televisivo. Sigue:

Mañana lo encuentran a Macri afanándose un palo verde y es muy probable que tipos como Jorge Lanata, Alfredo Leuco, qué se yo, Nico Wiñazki, que es de otra generación, o yo, no te quepa ninguna duda de que lo vamos a denunciar. Yo creo que hay un lío ahí, ¿viste? Un día Gabriela Cerruti me escribió: "¿Vos estás arrepentido de haber escrito *Los dueños de la Argentina*?" No, Gabriela, al contrario, ahí está el material, está escrito, leelo, hacé lo que quieras con él, hacé tu laburo, tu pequeño laburito político.

PLAYBOY: Hay una frase que...
MAJUL: Perdón. Y *El dueño* es, a ver, un presidente con el poder casi absoluto. Yo ahí definí que vendiendo humo y diciendo que combatía a los grupos empresarios, Kirchner armaba otro grupos empresarios capitalistas, chorros (ni les daba para burgueses), haciendo negocios con la obra pública, para llenarse de guita él y un montón de gente. Algunos dirán que era para la política, y yo digo, como dice Lanata, que siempre la guita que va para la política vos la ponés en un mismo bolsillo. Y en ese bolsillo se te mezcla y te la terminás quedando vos. Así que, para mí, son dos grandes escenas de una misma Argentina con algunas variaciones, pero las variaciones no se dan en la etiqueta, entre un gobierno nacional y popular que defendía los derechos humanos y uno que no. Para mí, lo que caracterizó a esos dos gobiernos fue la corrupción.

"Si Kirchner hubiera asumido en el lugar de Menem, en esa época y en ese contexto, hubiera sido neoliberal".

PLAYBOY: A eso iba. Cuando pensás en macro, ¿qué lugar ocupa la corrupción sobre las condiciones de vida de las personas? ¿Qué tan importante es la corrupción a la hora de decir, bueno, va a haber 5 o 10 por ciento más de pobres en la Argentina?
MAJUL: Dos o tres cosas sobre eso. Yo creo que si vos sos de izquierda y progresista, pero de verdad, no del pico, no es tolerable la corrupción. El progresismo básico implica que se produzca la riqueza de una manera equitativa, que no afecte a los que menos tienen. Pero si vos en el medio choreás, y no digo chorear para una elección, hablo de chorear sistemáticamente, se cae el discurso. Yo creo que la corrupción está íntimamente vinculada a la vida de la gente, sería un irresponsable si te dijera que es directamente proporcional, pero tiene que ver. Así como me parce una tontería que alguien de este gobierno diga: "Che, eran 50 centavos por jubilado", porque conceptualmente vos lo que estás comunicando es el desprecio. Cuando vos ponés mucha energía en afanar, es difícil que tengas sensibilidad y criterio para ser eficiente y distribuir. ¿Hay gobiernos y administraciones que son corruptas y eficientes? Sí, hay.

PLAYBOY: ¿Y al revés? Supongamos, por un momento, que el gobierno de Macri es impoluto en ese sentido...
MAJUL: Yo creo que el gobierno de Macri no tiene la corrupción sistemática estructural del kirchnerismo, ¿y sabés por qué no la tiene todavía? Porque hay una línea que baja el líder que es más o menos así: "Yo ya casi tengo 60 pirulos, yo ya la hice, me la puedo gastar de acá hasta que me muera, así que yo no toco un *sope* más". Después, hay que ver las tentaciones en el camino, hay que ver si está el amigo, si el padre, si eso es algo que tiene que ver con lo personal. Hay gobiernos ineficientes que no chorean. Y bueno, a ver: el gobierno de Alfonsín no tenía como meta final el choreo, pero estaba la caja del PAMI, los pollos de Mazzorín, etcétera. El gobierno de Alfonsín tenía un mandato muy fuerte, que era consolidar la democracia, y la consolidó.

PLAYBOY: Hay un capítulo en *Los dueños de la Argentina*, en la parte de Franco Macri, que se llama "Plata por apellido", donde vos describís a un inmigrante más o menos pobre que se convirtió en un notable, su hijo fue al Newman, se rodeó de gente bien. Definís ese proceso como un blanqueo social, casi como si en 20 años, el hijo de Lázaro Báez se convirtiera en Presidente.
MAJUL: ¿Vos pensás...?

PLAYBOY: ¿No es comparable? ¿Qué pensás de esa idea que escribiste hace 20 o 30 años? En definitiva, Macri pudo ser presidente de Boca, Jefe de Gobierno y luego Presidente por su origen familiar.
MAJUL: Sí, a mí no me parece que sea comparable, yo creo que lo de Lázaro Baéz es puramente delictivo. En Franco Macri hay una construcción típica de la patria contratista de ese momento, pero que



también tiene que ver con una idea, cierta creatividad, o sea… Contrabando de autos, sí; Manliba, empresas constructoras, también; pero hay… No, no, yo creo que no es el mismo perfil. A ver, si cometió delitos, que yo no tengo dudas de que debe haber cometido delitos, la justicia hará lo que tenga que hacer, pero además, Lázaro Báez era medio berreta, era un empleado bancario, que después…

PLAYBOY: Entendés mi idea: un origen espurio, digamos, no necesariamente Báez. Que el hijo de un blanqueo social, como vos bien describís en tu libro, termine siendo Presidente de la Nación. Es casi de novela.
MAJUL: ¿Vos decís si uno puede “renacer”? Yo creo que sí. Mirá, primero depende de cuánto tiempo tardaste en construir lo que construiste, después depende de cómo hayas criado a tus hijos, y luego depende del lugar que te dé la historia. Franco Macri podría decir: “Yo hice lo que hice en tales circunstancias, con tales herramientas”. Y quizá hubiese convencido a los lectores y a los argentinos. Yo no lo sé, sí recuerdo que, en su momento, la gente de Franco Macri me ofreció no escribir el libro y en cambio hacer una biografía no autorizada y yo los saqué carpiendo. Yo creo que Mauricio Macri es distinto al padre. No lo conozco tanto, pero creo que es distinto. Pero además creo que él vive en una época relativamente mejor a la del padre, esa proyección que vos hacés no creo que pueda existir como la planteás. Hay algo que está pasando, que es que hasta hace muy poquito el futuro era lineal, y ahora es exponencial. De manera que es imposible proyectar el futuro mirando 10 años atrás. Es incomparable. Si hoy hay impresoras 3D y le podés poner a un mono una glándula y la glándula funciona, hablar de eso es difícil. Qué se yo, dentro de 10 años van a nacer bebés que van a vivir 130 años, se supone que los autos se van a manejar solos, se supone que el mundo va a ser de abundancia, los alimentos van a ser casi gratuitos. Hace 10 años un megawatt costaba no sé cuántas veces más de lo que sale hoy, y esa ecuación va a cero; desalinizar el mar dentro de muy poco tiempo va a ser cero, para que el agua se pueda tomar, para producir alimentos. Va a haber un mundo de sobreabundacia, un gran porcentaje de la población no va a trabajar… ¿Y vos me preguntás si dentro de 20 años el hijo de Lázaro Báez…? No puedo saberlo.

PLAYBOY: En una columna reciente en el diario *La Nación* dijiste que no había espacio para estar en “Corea del Centro”.
MAJUL: No, ¿ves?, ese es un pensamiento complejo que es muy fácil de tergiversar. No es para corregirte a vos, pero es complejo de explicar. En la Argentina de hoy, vos tenés delitos de corrupción que tienen diferentes fotos: La Rosadita, las causas, la tragedia de Once, los bolsos de López, etcétera. Y hay periodistas que están muy pendientes del oyente, del lector, lo que yo llamo demagogia periodística, que son los que te dicen: “Así como te digo una cosa, te digo otra”. Quieren comparar hechos consumados, escandalosos, con el caso Arribas. Y, perdón, hago esta salvedad: Arribas viene del fútbol, toda guita negra, todo chamuyo, medio vidrioso. Para mí fue un gran error que el Presidente haya nombrado a Arribas, y se lo planteé en el primer reportaje que le hice. Ahora, si vos sos un periodista honesto, comparame peras con peras. Hoy, todavía -aclaro, todavía-, no hay un hecho equivalente para comparar, y ese juego de los periodistas que dicen: “No estoy ni en Corea del Norte ni en Corea del Sur” es que hay que denunciar todo… Y sí, hay que denunciar, si hay. Pero si no hay, no.

"No hay delito. ¿Por qué lo hice? Porque tiene un interés público indudable (…), reveló la personalidad de Cristina".

PLAYBOY: Entonces vos te considerás dentro de una de las Coreas.
MAJUL: No, yo te digo que te voy a contar lo que pasa con Calcaterra, y te lo voy a contar como es, y después te digo lo que pasa con Hotesur, y te lo voy a contar como es. Luego te voy a decir cuáles son las consecuencias de una y otra cosa, pero no te voy a mirar a los ojos y te voy a decir (ridiculiza su tono de voz): “Así como te digo una cosa, ¿eh?, te voy a decir otra porque yo no estoy ni con uno ni con el otro”. No tenés que sobreactuar.

PLAYBOY: ¿Pero eso no sugiere que no hay que criticar o investigar al gobierno de Macri porque los otros eran peores?
MAJUL: Hay dos niveles: yo critico al gobierno de Macri, mal. Hay una crítica política y una crítica de denuncia. ¿Querés que te diga una crítica política? Son improvisados, ineficientes, fueron autoritarios con el decreto de la Corte Suprema de Justicia, van y vuelven, las tarifas…

PLAYBOY: ¿La pobreza?
MAJUL: La pobreza, así como no saben qué hacer con la inflación, todavía no saben qué hacer con la pobreza. Pero la pobreza, no, no, perdón, ¿*hello*? La pobreza que Cristina decía que era del 4 por ciento, resulta que era del 30 por ciento, y Macri la aumentó un 1 y medio por ciento. Dejame que te cuente todo el contexto. No lo estoy defendiendo, ¿eh?, pero no me digas que en el gobierno de Macri hay hambre. Si hay hambre en el gobierno de Macri, debió haber habido hambre en el gobierno de Cristina.

PLAYBOY: En definitiva, es una reedición del discurso kirchnerista: venimos del infierno, del menemismo, del 2001, etcétera, y como hay una cierta esperanza no tenemos que hablar de los problemas que tenemos ahora.
MAJUL: Mi comparación es más sutil, no pongas en el mismo plano la manipulación y la mentira, es decir, que dejaste de medir a los pobres, con lo que está haciendo el Gobierno ahora en la economía.

PLAYBOY: Pero eso, de última, se lo podrías endilgar a un kirchnerista, no a los de “Corea del Centro”. Si no, no hay otra postura posible fuera de alguna de esas dos Coreas.
MAJUL: Que cada uno se ponga el sayo que le toque. Me escribió Fontevecchia, y yo le dije: “Mirá, Jorge, yo no te tenía como Corea del Centro, pero si vos querés decir que sos Corea del Centro, sos Corea del Centro”.

PLAYBOY: Yo no podría decir que soy ni



kirchnerista ni macrista, ¿vos?
MAJUL: Es que yo no te voy a poner en ninguna de las dos etiquetas, yo... Yo no me justifico. Yo informo, denuncio y opino, no me justifico. Eso es lo que quiero decir, ¿y sabés por qué no me justifico? No porque sea re canchero. Porque te vas a dar cuenta de que yo todo el tiempo fui igual: en el gobierno de Alfonsín, cuando peligraba la democracia, puteé a los carapintadas y después puteé la obediencia debida. "¿Qué hiciste en el gobierno de Menem?" *Los dueños de la argentina*. Con De la Rúa, con el kirchnerismo, lo mismo. Y cuando termine el gobierno de Macri, vas a ver lo que hice durante el gobierno de Macri. Si querés, nos vemos dentro de tres años. Yo laburo de periodista, pero no soy de los "así como te digo una cosa, te digo otra". Yo soy periodista término medio. La cosa es el respeto a los hechos: no podés estar más o menos embarazada.

PLAYBOY: Respecto de los audios de Cristina. No te voy a preguntar cómo los conseguiste, en todo caso, hay una investigación judicial respecto de eso. Pero no había ningún delito en esa conversación...
MAJUL: ¿Qué me querés preguntar, si es ético lo que hice? A ver, en todos los manuales de ética serios del periodismo mundial, incluso el de *El País* de Madrid, que para mí es como la Biblia, el procedimiento periodístico que hice es correcto. Yo tomé una información de la fuente original, que era un una grabación que estaba transcripta dentro de un expediente. No hay delito. ¿Por qué lo hice? Porque tiene un interés público indudable y, de hecho, yo creo que ese audio reveló mucho más la personalidad de Cristina que cualquier discurso político público.

PLAYBOY: Podríamos hacer lo mismo con Macri, por ejemplo, imagino, hablando por teléfono enojado con un ministro y diciéndole: "El forro de Alconada Mon me está jodiendo con esto de Arribas". Si nosotros liberáramos ese audio, ¿qué imagen daríamos de Macri?
MAJUL: Una imagen complicada, sí.

PLAYBOY: ¿Pero eso no daría una imagen tergiversada de Macri?
MAJUL: Sí, sí. Pero si eso es parte de una causa judicial, yo, ¿sabés qué?, tardo un minuto y medio en ponerlo en el aire. La información hablaba de la persona, Cristina, y también hablaba de los posibles delitos que Cristina pudiera haber cometido. Lo re pongo en el aire. Nosotros fuimos los primeros que recibimos la noticia de que Scioli había viajado a Cuba con Gisela Berger como tripulante y resultó que era su amante. Ahí había un presunto delito donde el Estado le había pagado un viaje para conversar dos minutos con Raúl Castro, y él había fraguado la identidad de su amante como miembro de la tripulación. Pero el otro era un problema ético, que es como el problema de Clinton con Mónica Lewinsky, o parecido. ¿Y qué le afectó más a Scioli? ¡Lo de la amante! Y yo no dudé ni un segundo en publicar ese dato vinculado con la ética. Y si Macri lo hubiera hecho, hay que ponerlo. Si yo soy un editor tuyo, y vos eso no lo ponés... ¿De quién más? ¿De Macri? ¿De Clinton? ¿De Trump? De cualquiera, ¡ponelo!

PLAYBOY: ¿Alguna vez te sentís operado?
MAJUL: Todo el tiempo te están operando. Pero cuanto más grande sos, tienen menos capacidad de triunfar. Tiene que ver con los años. No sé si hay alguien inoperable, pero alguno que otro de nuestra generación, es muy difícil. ■



POR BRUNO BAUER

BACARDÍ CUBA LIBRE

BACARDÍ GOLD, COLA & LIMA

EL ORIGINAL



BACARDÍ
UNTAMEABLE
SINCE 1862

/BacardiArgentina @BacardiArg

BEBER CON MODERACIÓN. PROHIBIDA SU VENTA A MENORES DE 18 AÑOS.



EL REFUGIO

Lana y Majb escaparon de la guerra en Siria y encontraron la solución a su vida en peligro en la Provincia de San Luis. Historia de una pareja de jóvenes que dejaron de correr de las explosiones y ahora descansan en una tierra que ya aman.

POR **VICTORIA MELI** FOTOS **RAMIRO RIBAS**



“En Siria existe una regla: cuando cae una bomba hay que correr, porque cinco minutos después cae otra en el mismo lugar”. El inglés que habla Lana no tiene vueltas: “¡*Run, run*!”, hay que correr, es lo que dice, y lo cierto es que no hay otra opción. Lana habla en inglés, pero pronto lo hará en el idioma de su nuevo hogar, la Argentina, y más precisamente la provincia de San Luis. Junto a su marido, Majb, dejaron Siria los primeros días del mes de febrero. La gobernación, bajo el organismo público provincial Corredor Humanitario (creado con el fin de colaborar en la resolución de la problemática de los refugiados), les dio un departamento en las residencias de la Universidad de La Punta, un trabajo (Lana se incorporó al plan “Pinta bien, Pinta San Luis”) y una profesora de español. Son los primeros refugiados sirios que recibió la provincia de San Luis de un total de 13 personas que ya están instalados allá y más de 1000 refugiados repartidos en diferentes partes del territorio, casi 200 de ellos bajo el Programa Siria, de la dirección nacional de migraciones. En 2016, Argentina se comprometió a recibir 3.000 refugiados en un plan a largo plazo.

Las cifras de los seis años de guerra en Siria son desgarradoras. Sobre una población aproximada de 18,5 millones, cerca de 450.000 personas han muerto y 1,5 millones resultaron heridas. Un tercio de las víctimas mortales son civiles. La guerra ha provocado 5 millones de refugiados y entre 6 y 8 millones de desplazados internos. Turquía es el principal país de acogida con 2,7 millones y la Unión Europea recién ha dado refugio al 3,5 por ciento de los 160.000 refugiados que acordó recibir en 2016.

SUELO NUEVO, VIDA NUEVA

Durante un año, Lana y Majb habían estado preparando su salida de Damasco. Lo primero que hicieron fue vender el departamento en el que vivían en el barrio Bab Tuma (Santo Tomás, por el apóstol de Jesús: Damasco es una ciudad bíblica) por el valor de los pasajes a Argentina, unos 3 mil dólares. La madre de Lana, que vive en Estados Unidos, se contactó con un hombre, que a su vez contactó a otro hombre en Argentina, quien los ayudó a conseguir una cita en el consulado. Allí fue donde tramitaron su visa por un año.

“Tuvimos mucha suerte porque días después de la venta cayó una bomba en la casa”, cuenta Majb entre risas y gritos. Hasta que llegó el momento de viajar, vivieron en la casa del padre de él. Mientras, iban vendiendo sus cosas, haciendo plata como podían, tratando de no ser alcanzados por una bomba, una granada, una bala. Cada día que pasaba, sentían que podían morir.

-Era todo tan peligroso, no había ninguna esperanza. Hay mucha gente que no murió y que está sufriendo. No teníamos sueños ahí. Nuestro único sueño allá era tener un trabajo para juntar dinero, poder irnos y estar a salvo-, dice Lana.

Majb es chef, tiene 30 años. Nació en Damasco, la capital de Siria. Es alto, fornido y tiene el cabello casi rapado, lo que deja al descubierto una incipiente calvicie y cuatro *piercings* que lleva en una de sus orejas. Tiene el típico corte de barba árabe: bigotes tupidos que bordean la comisura del labio superior y descienden, afinándose, hasta reencontrarse nuevamente en la punta de la pera para formar una línea recta ascendente hasta la mitad del labio inferior. Sonríe mucho, todo el tiempo, sonríe hasta cuando la sonrisa no amerita. Si bien habla inglés, su acento está cargado de su lengua madre, el árabe, un idioma dominado por las consonantes, donde el sonido de la “p” es cambiado por el de la “b”. Eso dificulta la inmediata comprensión de lo que dice, y varias veces es obligado a repetir. Pero él sonríe, todo el tiempo, sin importar la cantidad de veces que tenga que relatar el mismo fragmento de su vida en Siria.

Mientras cuenta, fuma un cigarrillo detrás de otro. Habla con el cuerpo, gesticula, mueve constantemente las manos. No se queda quieto. La musculosa blanca que lleva puesta deja al descubierto nueve de sus once tatuajes, los otros dos los tiene en las piernas. Todos son símbolos cristianos. Porque Majb es cristiano, una condena con sello maldito para quienes viven en Siria. Los cristianos no pueden ser ni presidentes, ni gobernadores, ni ministros. Según él, en Siria, si sos cristiano no podés ser nada.

Lana también es cristiana. Nació en un pueblo cristiano de los suburbios, a una hora de Damasco, hace 26 años. Durante diez vivió en la capital, donde conoció a Majb y donde, tiempo después, se casaron. Es morocha y menuda, de rasgos delicados, tez clara, nariz pequeña, ojos proporcionados, pestañas abundantes y oscuras, sonrisa tímida. Como su marido, también sonríe todo el tiempo, hasta cuando no amerita. Es artista plástica, pero durante sus últimos cinco años en Siria no pintó nada, porque los materiales eran muy caros. Para sobrevivir y ahorrar plata para la partida hacía artesanías y accesorios de moda. Además, durante seis años trabajó como voluntaria para la Cruz Roja.

“Era muy difícil estar ahí con la gente muriéndose todo el tiempo, pero nosotros tratábamos de ayudar. Cuando caía una bomba, la gente generalmente se tiraba al suelo, y nosotros salíamos corriendo de la casa a decirles: ‘¡Salgan, salgan!’, y le hacíamos primeros auxilios a los que podíamos porque ya conocés la regla: a los cinco minutos cae otra, y hay que correr”.

LA GUERRA Y LA PAZ

En marzo de 2011, inspirados por la Primavera Árabe, un grupo de jóvenes que habían pintando consignas revolucionarias en un muro escolar en la ciudad sureña de Deraa, Siria, fueron arrestados y torturados por las fuerzas de seguridad. Esto provocó manifestaciones populares pidiendo más democracia y derechos para la población. Meses después, las protestas llegaron a todo el país, exigiendo la renuncia de Bashar al-Asad. El conflicto se había convertido en más que una batalla entre aquellos que apoyaban a al-Ásad y los que se oponían a él. La controversia arrastró a las potencias regionales e internacionales, lo que sumó otra dimensión al conflicto: cada parte tenía sus propios intereses.

Desde 2014, Estado Islámico o ISIS -el grupo terrorista islámico que controla parte de Irak y Siria, en lo que ellos llaman un "califato"-, en su afán de expandirse, creó una “guerra dentro de la guerra”, lo que sumó al conflicto la pérdida absoluta del más mínimo respeto por la dignidad humana.

El desierto arábigo tiene un tercio de las reservas de petróleo de todo el mundo y también de gas natural. Para sacarlo de ahí y llevarlo a Europa hay que rodear toda la península y salir por el canal de Suez, pero ahí cobrarían por eso. Pero hay otra manera más fácil, la línea recta, que atraviesa Siria y tiene salida a la costa oriental mediterránea. El que controle esa salida se convierte en el dueño de casi todo el petróleo de Medio Oriente.





"Cuando te dicen que Rusia pelea para salvaguardar a los cristianos es mentira porque no hay ningún cristiano huyendo a Rusia; los rusos pelean para los musulmanes y por el petróleo", explica Majb.

Un gran porcentaje de la población siria no se quiere ir de Siria. Según Majb, la gente ama Siria porque crece con un libro que les enseña a amar Siria, amar a al-Ásad, odiar Estados Unidos, odiar Israel.

"Todos se van a pelear a Siria. ¡¿*Why Syria*?!", gritan juntos.

Antes de la guerra, Damasco olía a jazmines. Ahora huele a bombas químicas.

"El olor es permanente, se huele todos los días, porque todos los días caen 20 bombas en todas las provincias, en Alepo, en Damasco, en todo Siria", dice Lana mientras fuma uno de los cigarrillos de Majb y la cámara solo toma la mitad de su cara. Si bien la mala conexión le resta nitidez a su expresión, el relato se encrudece cuando mira, y se contradice con la sonrisa que concluye el final de la oración.

Hoy en Siria solo hay agua y electricidad dos horas al día, por eso intentaban permanecer todo el tiempo posible en su casa. En ese lapso tenían que cargar sus teléfonos, *laptops*, tomar agua, darse una ducha.

En el Damasco de los jazmines, por las calles de Bad Tuma cada noche de invierno Lana y Majb salían a caminar. Su situación laboral siempre fue precaria, desde mucho antes de la guerra, ya que resultaba muy difícil conseguir un trabajo sin contactos importantes y siendo cristiano. Como no tenían plata para ir a un bar, compraban una botella de vino barato y la tomaban mientras caminaban, escondiéndose de "la gente musulmana", porque el alcohol está prohibido en el Islam.

Antes de llegar a Argentina, tuvieron planes de refugiarse en Alemania, donde actualmente vive la hermana de Majb. Para poder entrar a Alemania como refugiada y conseguir un trabajo tuvo que hacerse pasar por musulmana, lo que significó y sigue significando un enorme peligro, ya que ella también es cristiana. Es por eso que Majb tuvo intenciones de ir a "rescartarla", pero le resultó imposible a causa de los tatuajes cristianos.

"El olor es permanente, se huele todos los días, porque todos los días caen 20 bombas en Alepo, en Damasco, en todo Siria".

"Yo tengo amigos que nunca se irían de allá", dice Majb. "En Siria mucha gente se quedó con una foto que ya no existe. Por un lado, la gente de Bashar al-Asad dice: 'Nunca vamos a irnos de Siria'. Y la gente de la milicia, también: 'Nunca vamos a salir de Siria, Siria es nuestra'. Y nosotros con Lana decimos: 'Jódanse, nosotros nos vamos'", arremete, mientras hace *fuck you* con su dedo medio.

Los primeros días de febrero también tuvieron miedo, pero esta vez el motivo era distinto: era la primera vez que iban a subirse a un avión. Las escalas fueron Beirut y Sao Paulo.

Cuando salieron del aeropuerto de Ezeiza, cobraron dimensión de lo grande que es el territorio argentino. La provincia de Buenos Aires tiene casi el doble de superficie que Siria.

Los primeros diez días se hospedaron en la casa de una familia en el barrio de Belgrano, en Capital Federal. Ellos les compraban la comida y todo lo necesario, porque vinieron solo con 100 dólares. La dueña de casa les propuso ir a la iglesia San Jorge. Cuando llegaron a la misa y el cura habló en árabe, se pusieron a llorar. Muchísimo. Luego de la misa, el cura se les acercó y les preguntó por qué lloraban, y ellos se miraban anonadados, alguien les estaba hablando en árabe.

Unos días después, el cura los visitó junto con Liliana Scheines, la coordinadora del Comité de Refugiados de San Luis. Liliana les contó del programa para refugiados de la provincia, donde enseñan el idioma, dan una pequeña casa y ayudan a conseguir un trabajo.

"Liliana sonríe todo el tiempo, ella quería que nosotros fuéramos felices. Ahí aprendimos cómo ser felices y aprendimos a ser más seres humanos, a ayudar a otros sin conocerlos. Alguien hizo algo por nosotros sin nada a cambio. No pueden imaginar lo que amamos Argentina", dice Lana.

Majb se disculpa de antemano. Conoce la situación que están pasando muchos argentinos, sobre la falta de trabajo, sobre la plata que no alcanza. Por eso se disculpa, porque el gobierno les dio una casa, los ayudó a conseguir un trabajo, les puso una profesora de español y se encargan cada día de que ellos se sientan a gusto. Se disculpa y pide comprensión, porque si aquellos que no comprenden todo esto que están haciendo por ellos hubiesen vivido su vida en Siria, lo entenderían. Porque la guerra no es vida, no hay vida, la guerra es el peor fracaso humano. ■



Chica rutera

Elsie Hewitt, un Mercedes, la ruta y el desierto.

FOTOS **STEPHAN WÜRTH**



























1. VIRGINIA DA CUNHA DISFRUTÓ DE UN FERNET EN UN EVENTO EXCLUSIVO DE BRANCA. **2.** INÉS EFRÓN Y VERA SPINETTA DESFILARON EN EL EVENTO CONJUNTO DE BLACKMAMBA, ALEN, NOUS ETUDIONS Y NATURA. **3.** DONATO DE SANTIS PRESENTANDO SU PASTELERÍA EN PLENA FERIA MASTICAR. **4 Y 5.** TOMÁS FONZI Y FRANCO MASINI SE TOMARON UN HELADO EN LA APERTURA DEL NUEVO ESPACIO DE LUCCIANO'S EN RECOLETA.





PLAYBOY
SE IMPRIME EN



GALTPRINTING

Nos especializamos en producir
libros, revistas, catálogos y brochures

Estamos para asesorarlo, no dude en contactarnos

GALT SA | Ayolas 494 | C1159AAB Buenos Aires, Argentina | (54 11) 4303 3723 | info@galtprinting.com | www.galtprinting.com

1



2



1. MORIA CASÁN EN EL ESTRENO DE MADRAZA, DONDE ACTÚA SU HIJA, SOFÍA GALA. **2.** MARIANO TORRE, MIKE AMIGORENA Y NACHO LECOUNA NO SE PERDIERON LA FIESTA POR EL ANIVERSARIO DE BRADLEY BAR. **3.** AGUSTINA CASANOVA ESTUVO EN EL LANZAMIENTO DE HER, LA NUEVA COLECCIÓN DE ROPA INTERIOR DE LUZ DE MAR. **4.** EMILIA ATTÍAS DISFRUTÓ DE UNA STELLA ARTOIS EN LA FIESTA ANIVERSARIO DE BRADLEY BAR. **5.** TUCU LÓPEZ, SOFÍA JUJUY JIMÉNEZ Y BENJAMÍN AMADEO EN EL FESTIVAL BUDWEISER MADE FOR MUSIC DE TUCUMÁN, DONDE TOCARON BABASÓNICOS Y BERSUIT.

3



4



5





MUMM

EXTRA BRUT

MOMENTOS MUMM

BEBER CON MODERACIÓN. PROHIBIDA SU VENTA A MENORES DE 18 AÑOS. LA IMAGEN DE LA FIGURA HUMANA HA SIDO RETOCADA Y/O MODIFICADA DIGITALMENTE.





OCTUBRE DE 1971

Darine Stern, la primera Playmate afroamericana en aparecer en la tapa de Playboy.



TROPA
TRAINING CLUB

CROSSFIT | ENTRENAMIENTO FUNCIONAL
DANCE HALL | RUNNING TEAM

LLEGÓ AL ROSEDAL DE PALERMO

JOIN THE WOLF PACK



| 2 BOX DE CROSSFIT |
BOX PARA ACONDICIONAMIENTO FISICO | TROPA UNDERGROUND
BA GREEN RESTO | HEALTHY CHOICES FOR A HAPPY WAY OF LIVING

Av. Libertador 3883 CABA, Paseo de la Infanta Arcos 5, 6 y 7
www.facebook/crossfittropa



Más de 35,000 torneos diarios
Más de U$D24 millones repartidos en premios todos los días
Al alcance de tus dedos
En tu móbil
Esperando ser jugados
Somos el hogar de los torneos

somos poker

PokerStars.net

Juega gratis. Este no es un sitio web de apuestas. Sólo para mayores de 18 años.